El Poder de UNO



Dr. Christian Sarmiento / Dr. Carlos Fernández



Una Visión.

"Hasta lo último de la tierra" Hechos 1:8

Un Propósito.

"Para que nadie se pierda" Jn. 3:16

Una Misión.

"Hacer discípulos" Mt. 28:19

MULTIPLIQUE DISCIPULOS EN SU IGLESIA

POR MEDIO DE DEM (Discípulos en Ministerio)

DEM - Una herramienta diseñada para su iglesia local

Meta: que todo el cuerpo de Cristo participe en la Gran Comisión

Una estrategia simple:

Discipulos en Ministerio se lleva a cabo por medio de Talleres de Capacitación (TC) en la iglesia local

Culto de 2 horas más 1 taller por cada ministerio.

Talleres de capacitación específicos de 8 horas para cada ministerio

6 Guías generales básicas + 6 Guías con contenido especializado.





Christian Sarmiento
Director Regional
de Sudamérica

• Discipulado es la misión de la iglesia: "Id y haced discípulos." Para ser un discípulo de Cristo una persona debe conocer a Jesucristo como su Salvador (evangelismo). El evangelismo es la base de la misión de la iglesia y es parte integral del discipulado.

 La serie de guías "Discípulos en Ministerio (DEM)" es una herramienta de la iglesia diseñada para "capacitar a los creyentes para cumplir su ministerio" como lo expresa Efesios 4:11-13.

 Hacer discípulos semejantes a Cristo que cumplan su ministerio en su iglesia local para que todo el cuerpo de Cristo participe en la Gran Comisión y sean agentes de cambio en su entorno.

Avivamiento personal profundo Estrategias de evangelismo continuo contextualizado Plan integral de discipulado de santidad Materiales Disponibles Sistema de comunicación flexible y tecnológico en todos los niveles Cal

Materiales Disponibles













EL PODER DE UNO

Autores: Dr. Christian Sarmiento - Dr. Carlos Fernández con la contribución de líderes generales y regionales

Este libro se escribió para la celebración de la Conferencia Regional SAM 2011- Pilar, Provincia de Buenos Aires Argentina

por Producciones SAM, Presidente Perón 3251 (1635) Derqui Pilar

Prov. de Buenos Aires

Salvo que se indique en el texto, en las citas bíblicas se utilizó la versión Reina Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la debida autorización por escrito de los autores.

Impreso en Ghione Impresores SRL www.ghioneimpresores.com.ar

Impreso en Argentina

CONTENIDO

PRÓLOGO: DR. STAN TOLER	. 5
AGRADECIMIENTOS	. 6
INTRODUCCIÓN: DR. LOUIE BUSTLE	. 7
EL SIGNIFICADO DEL SÍMBOLO DEL PODER DE UNO	. 11
CAPÍTULO I: LA VISIÓN DE JESÚS	. 13
CAPÍTULO II: LA MANERA DE JESÚS	. 17
CAPÍTULO III: EL PROPÓSITO DE JESÚS	. 21
CAPÍTULO IV: LA MISIÓN	. 25
CAPÍTULO V: EL PODER DE UNO, UN PODER EXPONENCIAL	. 29
CAPÍTULO VI: VIDAS TRANSFORMADAS	. 33
RECURSOS: Stan Toler	/-
PowerPoint sobre el Poder de Uno	
El Poder de Uno	
El poder de la oración	
El poder de la invitación	
MENSAJES	
Seguid la paz con todos – Dwight Rich	
Santidad y entera santificación – Christian Sarmiento	
Santidad divina para disfrutar en la tierra – Carlos Fernández	
1º Mensaje Mayordomía – Segundo Rimarachín	
2º Mensaje Mayordomía – Segundo Rimarachín	
4º Mensaje Mayordomía – Segundo Rimarachín	
DEVOCIONALES: Christian Sarmiento	
El poder de creer en Jesús	
Pasos para la misión	
Poder instantáneo	
Testigo empezando en casa	. 97

PRÓLOGO

Es para mí una bendición escribir este prólogo de EL PODER DE UNO al presentar esta iniciativa global de la Iglesia del Nazareno.

El cumplimiento de la Gran Comisión nunca ha sido más importante ni ha tenido tantas posibilidades como en el tiempo presente. Dios ha bendecido a la iglesia con el poder del Espíritu Santo proveyéndonos las herramientas y métodos para presentar a Cristo a otros.

El Poder de Uno es un recurso práctico para motivar, entrenar a los creyentes, uno a uno, y realizar juntos el trabajo de construir el reino de Dios. Una iglesia viva es la que aprovecha todas las oportunidades para alcanzar a todas las personas o grupos de personas que estén a nuestro alcance.

La misión es obedecer los mandamientos de Cristo para evangelizar a los inconversos, discipular a los creyentes y multiplicar iglesias.

La visión es motivar a todos los creyentes a usar todos sus dones espirituales en oración, testimonios y en la organización de actividades especiales para presentar a Cristo a los inconversos.

El tema es una respuesta bíblica a la proclamación del Gran Mandato (Mateo 28:18-20) y la Gran Provisión (Hechos 1:8).

Aprecio el esfuerzo que cada nazareno está y estará realizando en Sudamérica.

Dr Stan Toler Superintendente General en jurisdicción Iglesia del Nazareno

AGRADECIMIENTOS

Damos gracias a Dios por el privilegio de presentar este material de EL PODER DE UNO para nuestra Conferencia Regional SAM 2011.

Es a nuestro Dios a quien, como Padre celestial, queremos exaltar y glorificar por su gran amor y maravilloso poder para transformar nuestras vidas.

Agradecemos a nuestro Superintendente General en jurisdicción, Dr. Stan Toler, por su liderazgo sobre nuestro pueblo nazareno de América del Sur. También por su prefacio y recursos de materiales para este libro.

Por otro lado, expresamos nuestro agradecimiento al Dr. Louie Bustle, director de Misión Global, por su ministerio en Sudamérica y en el mundo entero. Su visión y pasión, bajo la unción del Espíritu Santo, nos han encendido en este compromiso evangelístico. Agradecemos su contribución en la introducción de esta iniciativa global que hoy nosotros en SAM hemos adoptado como nuestra.

Asimismo ha sido significativa y excelente la contribución del Dr. Gustavo Crocker a esta iniciativa de EL PODER DE UNO y le agradecemos su contribución con el capítulo 2 de esta publicación.

Muchas gracias a los reverendos Dwight Rich y Segundo Rimarachin por sus contribuciones con los mensajes que aparecen como recursos para el enriquecimiento a esta iniciativa.

A la esposa de nuestro director Regional, Margit Sarmiento, por la traducción del capítulo 3 del Dr. Crocker.

Mi agradecimiento a la hermana Noemí Fernández por su contribución en la recopilación de los materiales de este libro.

A los diferentes hermanos que nos ayudaron con sus testimonios o el de otros, para ilustrar lo que Dios es a través de su amor, fe y esperanza para este mundo.

Finalmente, y no menos importante, agradecemos la contribución artística de Marcelo Distéfano y de nuestro editor Luis Manoukian. Dios continúe bendiciendo sus ministerios.

A todos los pastores, líderes y laicos fieles de la Región SAM por su tremenda inspiración y desafío para movilizar a todos los nazarenos de América del Sur con EL PODER DE UNO, quien puede hacer la diferencia en nuestras vidas y a través nuestro, en la vida de muchas otras personas.

Dedicamos este libro con humildad y sencillez en la esperanza que Dios pueda ayudar a cada uno de vosotros.

Christian Sarmiento y Carlos Fernández

EL PODER DE UNO

Por Louie Bustle

INTRODUCCIÓN

Nunca ha sido tan importante ni tan posible como hoy cumplir con la Gran Comisión. Dios ha bendecido la iglesia con su poder y con herramientas y métodos dirigidos por el Espíritu Santo para presentar a Cristo a otras personas.

¿QUÉ ES EL PODER DE UNO?

Es una renovación de la iglesia local con varios elementos:

1. El primer elemento es la oración.

Necesitamos que cada iglesia local vuelva a un enfoque/énfasis de oración y que renueve el sentir hacia el hombre perdido.

Creemos que Dios puede darnos un avivamiento personal y que si nuestra gente alrededor del mundo ora podríamos ver un mover increíble de Dios. Esta parece ser la fórmula bíblica que Él ha usado desde el comienzo de los tiempos. Dios dice: "si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro... entonces... sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14).

Hemos visto la mano de Dios sobre las personas que interceden y oran especialmente por los perdidos. Si nuestro pueblo ora habrá una renovación increíble y los que aún no conocen a Dios, lo conocerán.

2. La santidad es otro elemento importante para ser un buen discípulo.

Necesitamos ver una renovación de santidad y estamos orando para que Dios nos ayude a volver a las bases en cada iglesia local, entender el propósito de la Iglesia del Nazareno y el deseo de nuestros fundadores.

Creemos que Dios nos dio el mensaje de santidad para ayudarnos como personas, como iglesia local y como denominación.

Creemos que Dios quiere que el hombre sea santo y deseamos que cada año, cada iglesia local tenga cumbres de santidad. Esto puede realizarse de diferentes maneras: puede ser que la iglesia local celebre cuatro campañas de cumbre de santidad durante cuatro domingos, o bien un fin de semana en el que simplemente se predique sobre santidad y lo que ésta puede hacer para santificar o renovar a las personas.

3. El evangelismo.

El tercer elemento que creemos que Dios quiere que nos renovemos es el evangelismo. El Poder de Uno nos dará el "Cómo". Es tan fácil involucrarnos en hacer iglesia y olvidarnos verdaderamente del enfoque más importante de alcanzar a los perdidos. Si podemos hacer que nuestra gente se enfoque en el evangelismo, creemos que Dios nos ayudará a tener una cosecha increíble.

4. También es muy importante el discipulado.

Deseamos que cada miembro de la iglesia local sea un miembro efectivo para impactar a las personas alrededor de la iglesia y al resto del mundo.

Esta es la primera iniciativa global de la Junta de Superintendentes Generales. Es en realidad emocionante para la denominación, que a través de ellos, se tome una decisión para guiar a la iglesia de una manera nueva. La Junta de Superintendentes Generales quiere ver a la Iglesia del Nazareno renovada. Ya tenemos 100 años de vida y mientras luchamos por reinventar el propósito de la iglesia, creemos que esta iniciativa global ha de unificar a toda la iglesia alrededor del mundo hacia un plan de evangelismo efectivo que impactará literalmente al mundo para Cristo. Creemos en lo que Jesús dijo en Mateo 9:37 de que "la mies es mucha, mas los obreros pocos". Si comenzamos a orar por los perdidos y a recobrar la carga y pasión por ellos, creemos que Dios honrará esta actitud, llamará a muchas personas para el ministerio, veremos una renovación de plantación de iglesias y un renuevo en cosechar la mies para Cristo. Esta oportunidad puede darnos la cosecha más grande de la historia que la Iglesia del Nazareno haya visto. ¡Todos queremos ser parte de esto!

Hechos 6 explica un poco en dónde se encuentran nuestras iglesias. Encontramos a los apóstoles sirviendo las mesas, sirviendo en el área de compasión y recibiendo muchas quejas. Los apóstoles se dieron cuenta de que no estaban haciendo lo que Dios les había llamado a hacer, que no se estaban enfocando en el mensaje y la oración. Así es que escogieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo y de buena reputación, hombres que podían hacer el trabajo que se necesitaba. Los apóstoles dijeron que era importante regresar a la Palabra de Dios, a la oración y la intercesión. Cuando hicieron eso, empezaron a suceder cosas asombrosas: Toda la iglesia se reenfocó, predicaron la Palabra de Dios, vieron el efecto de la oración y comenzaron a reenfocar la iglesia. El resultado: una multitud llegó a conocer a Jesucristo. Mientras ellos reenfocaban la iglesia, hubo una completa renovación en la pasión por los perdidos. Aun muchos de los sacerdotes llegaron a conocer al Señor. Pero esta decisión también reenfocó a la iglesia en cuanto al ministerio mientras ellos ganaban o otros. Los apóstoles no estaban solos, sino que los siete hombres involucraban a otras personas para que llevaran el evangelio, predicaran y enseñaran. Lo vemos en Esteban en Hechos 6:10 dice: "No podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba", queriendo señalar que Dios estaba por todo el lugar. Eso mismo queremos que suceda en la Iglesia del Nazareno, que Dios nos dé una pasión por los perdidos, nos reenfoque y nos haga un movimiento de gente santa que alcanza a los perdidos alrededor del mundo.

Creemos que la santidad es el corazón del evangelio de Jesucristo. El propio corazón del mensaje de Dios no es solamente perdonarnos nuestros pecados, sino que Él quiere que seamos un pueblo santo. Esta es la mismísima razón por la que Jesús vino a morir sobre una cruz, que seamos perdonados de los pecados que hemos cometido y limpiados de toda contaminación. Todos necesitamos escuchar más acerca de la experiencia y más mensajes de santidad. Debemos entender de qué se trata y experimentar el poder y la limpieza de Dios para ser limpios completamente de todo pecado. Creemos que estas cumbres de santidad en cada iglesia local pueden traer un avivamiento de santidad a la Iglesia del Nazareno. Como denominación fuimos edificados para ser una iglesia de santidad. Este ha sido el propósito de la iglesia y a veces nos hemos desviado. Creemos que Dios a través del mensaje de santidad puede traer renovación en los corazones y vidas de nuestra gente, un renuevo en cada iglesia local y un enfoque renovado del mensaje predicado a fin de que las personas sean santificadas y renovadas en el mensaje. Las Escrituras hablan bastante acerca de esta experiencia pero también habla mucho de ser llenos nuevamente con el Espíritu Santo de Dios. Cada nazareno necesita constantemente volver a llenarse con el Espíritu Santo de Dios.

Esto nos da un plan de evangelismo. Es tan fácil para nosotros hacer simplemente iglesia. Es tan fácil para nosotros ir domingo tras domingo a ministrar a nuestras personas, pero uno de los propósitos mayores de cada iglesia es alcanzar a otros. La mayoría de nuestros pastores predican a las mismas personas cada domingo. Creemos que Dios quiere que seamos una iglesia evangelística y que nuestros pastores hagan el trabajo evangelístico. Creemos que Dios planea que nuestra iglesia sea un centro de evangelismo como vemos en el libro de los Hechos, allí está nuestro modelo a seguir. Hechos no es sólo un libro histórico, sino el ejemplo para que nosotros desarrollemos el ambiente a fin de que Dios se mueva en cada área del mundo en donde la gente se humille. Sigamos el plan de Dios, evangelicemos para ampliar nuestro enfoque y alcanzar a la gente para Cristo. Mientras nos involucramos en la renovación de nuestro sentir por el perdido, Dios hará algo especial en cada iglesia local a través de cada nazareno alcanzando y llegando a sus vecinos, amigos y compañeros de trabajo. Dios quiere usar a cada uno y Él quiere darnos un plan.

Eso es exactamente lo que el Poder de Uno es, dar a cada iglesia local una herramienta y a cada individuo un "cómo" alcanzar a otros. Todos queremos ganar gente nueva, ser efectivos y testigos como nos dice Hechos 1:8 que debemos ser. Todos queremos encontrar una forma para hacer una diferencia en el mundo. Esto le dará a nuestra gente, a nuestros nazarenos alrededor del mundo, una esperanza de que un Dios Todopoderoso puede usarnos para evangelizar, alcanzando y tocando las vidas de las personas que amamos. Mientras cada nazareno ore por los perdidos habrá una renovación y un reenfoque para alcanzarlos, habrá un plan evangelístico que ayudará a nuestra gente a orar, invitar, predicar y a atraer a otros hacia el evangelismo, cosechando la mies más grande que la iglesia haya visto jamás. Esto nos dará a todos nosotros un verdadero propósito y algo del ministerio que Dios ha escogido para nosotros. Esto puede renovar a toda la iglesia alrededor del mundo.

5. Conservación de frutos.

Todos reconocemos que cerrar las puertas traseras es una de las necesidades más grandes de la iglesia. Cada año tenemos un número mayor de personas que vienen a Cristo y que se hacen miembros de la iglesia. También tenemos un número mayor de personas que se van por la puerta de atrás. Creemos que uno de los problemas es la falta de un buen programa de discipulado en cada iglesia local. Muchas veces las personas vienen, se sientan y escuchan, pero a menos que

se las involucren en el ministerio de la iglesia local y alcancen a sus amigos vecinos, no se quedarán en la iglesia de por vida. El Poder de Uno tiene por objetivo motivarlos a involucrarse en la iglesia, convertirlos en miembros efectivos, fortalecerlos en la fe y animarlos a hacer algo para Jesús. Debemos establecer en cada nazareno raíces profundas en la doctrina, en el ministerio de la iglesia, y el plan de Dios para sus vidas.

El Poder de Uno puede cambiar el mundo. Existen 6.800 millones de personas en el mundo y nos dicen que más de la mitad no conocen las buenas nuevas de salvación. No saben que invocando el nombre de Jesús pueden ser salvos. Muchos ni siquiera han escuchado el nombre de Jesús. Algunas de esas personas que no conocen la historia del evangelio viven cerca de nosotros. Aún más allá de esto, muchas personas en el mundo no conocen a Jesucristo como su Salvador personal. Ciertamente este es uno de los enfoques del programa de nuestra misión –alcanzar a estas personas. Esto nos dará una oportunidad de cosechar la mies, hacer evangelismo, discipular y cumplir la Gran Comisión. O sea, cumplir literalmente con el plan de Dios y edificar el reino de Dios. Esto comienza en Jerusalén, como nos dice Hechos 1:8. Este pasaje nos da un panorama de la misión: comenzar justo a nuestro alrededor y llegar a cada persona del mundo. Llegar a todos los idiomas y culturas. El mandato es que vayamos a todo el mundo. Creo que el Poder de Uno puede impactar concretamente el mundo con el mensaje de Cristo.

¿Le gustaría ser parte de los que cambian el mundo? ¿Sería usted parte del plan de Dios para su vida y parte del plan de Dios para Su iglesia? ¿Permitiría que Dios lo renueve a través de la iniciativa global de la Junta de Superintendentes Generales y formar parte de la renovación de la iglesia local para que Él pueda usar nuestra denominación para cambiar el mundo para Cristo?

EL SÍMBOLO "EL PODER DE UNO"

Los símbolos son figuras que representan algún concepto moral o intelectual por analogía o convenido.

Los símbolos nos ayudan a recordar y a identificar los propósitos de una iniciativa o énfasis.

Por eso hemos querido identificar EL PODER DE UNO con el logo que figura en tapa para entender y facilitar esta idea.

En EL PODER DE UNO, la "U" representa UNIDAD, condición necesaria para servir en el reino de Dios.

Estamos unidos en Cristo. Él es nuestra inspiración y fortaleza. En Él superamos las diferencias porque Jesucristo ha cambiado nuestra vida y perspectiva de ver al mundo y a todos los que en él habitan.

La unidad es por amor a Dios y a nuestro prójimo. Esa unidad nos hace fuertes y valientes para que nuestro servicio a Él y a la gente glorifique a nuestro Señor.

La "Unidad" habla de nuestras intenciones que son las de Él, por eso todo nuestro ser lo adora, reverencia y le da la prioridad.

El "UNO" representa a nuestro Dios que es ÚNICO y verdadero, y a nuestra fe y confianza en Él. No hay otro que pueda guiarnos, ayudarnos, perdonarnos y permitirnos ser instrumentos en sus manos.

El "UNO" significa que no puede ser reemplazado y que fuera de Él estamos vacíos de significado, propósitos y misión en nuestras vidas.

El "UNO" nos habla de su poder, porque no hay otro como Él, de su capacidad, de su habilidad pero sobre todo, de su amor por nosotros, pues no hace acepción de personas. Su GRACIA es suficiente y se aplica por FE en cada UNO de nosotros.

Él es UNO en quien nosotros podemos confiar, es seguro, no falla, no cambia y lo que nos promete lo sostendrá por la eternidad.

El PODER de UNO nos da ESPERANZA donde no la hay. Es el UNO que desea utilizarnos no para su beneficio, sino para nuestro beneficio y el de muchos otros unos, si nos atrevemos a confiar n Él.

Él es UNO a quien nosotros podemos recurrir a pesar de nuestras limitaciones humanas. Él es UNO que confía en nosotros y ve todo nuestro potencial cuando nos apropiamos de su amor y de su gracia.

Él es UNO a quien Dios el Padre lo exaltó y nosotros en unidad queremos ADORARLO como el ÚNICO camino a la salvación.

En el sombreado del símbolo, detrás del número 1, se ve la CRUZ que representa el lugar donde Cristo murió por nosotros. Es el lugar donde dio su vida y derramó su sangre para perdón de nuestros pecados.

Es en la cruz donde Cristo murió para darnos la salvación y el perdón de pecados.

Fue allí en la cruz donde Jesús dio su vida de una vez y para siempre. Su sacrificio fue perfecto.

En el símbolo de la cruz no hay salvación. La salvación viene a través de Jesús.

El color rojo, nos recuerda que Él compró nuestra salvación con su vida y con su sangre preciosa e inocente. Jesús derramó su sangre para perdonar nuestros pecados.

Todavía hoy esa sangre obra a favor de los pecadores que vienen a Él y piden perdón. Su mano no se ha acortado y sigue mostrando su amor hacia todos nosotros.

Su sangre preciosa nos limpia de todo pecado y permite la adopción como hijos de Dios a todos aquellos que en Él creen.

La tecla representa el PODER de Dios que hará posible que usted y yo podamos conectarnos con Él. Y en esa conexión encontrar la tremenda oportunidad para que cada una de nuestras vidas puedan ser instrumentos de bendición en nosotros y también en otros.

Hoy puede ser su día, conéctese con Él, eso hará la diferencia en su vida.

Capítulo I

LA VISIÓN DE JESÚS

"Hasta lo último de la tierra..." (Hechos 1:8).

Jesús le transmitió la visión a sus discípulos cuando ellos estaban motivados por las pruebas indubitables de su resurrección, Desde el momento que él vino a cumplir su ministerio en la tierra quería dejarles su propia visión para la iglesia que comenzaría a gestarse.

En Hechos 1:8 encontramos, en el relato de Lucas, las conocidas palabras de Jesús a sus discípulos: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".

1. La primera observación que podríamos indicar de este versículo es que **Jesús** eligió palabras muy significativas.

Es interesante que Jesús le cambia la perspectiva a sus discípulos sobre lo que ellos estaban pensando. Ellos creían que era importante conocer cuándo iba a suceder lo que Jesús les había dicho referente al Mesías tan esperado. El Señor trató de quitar la atención sobre esos hechos que solo eran históricos, de un tinte casi exclusivamente terrenal, pero muy especial para los judíos, pues pensaban que iban a ser de alto impacto para todo el mundo.

Jesús prefirió hablarles de su visión espiritual, diciéndoles que no se preocuparan de cuestiones sociales, políticas o históricas que acontecerían, sino que prestaran atención a lo que sucedería dentro de no muchos días, a corto plazo, en la ciudad de Jerusalén.

Con esas palabras despertó la atención de ellos. Es interesante que este versículo 8 comienza con la palabra "pero" lo que significa contraste. Es como que les estaba diciendo: "Mientras ustedes están pensando en esto, yo quiero hablarles de algo de valor significativo". Esto implicaba lo que Jesús estaba planeando hacer en sus vidas, las que tendrían un cambio definitivo y que los capacitaría como nunca antes para que fueran capaces de actuar sin la presencia física de él.

Los discípulos estaban acostumbrados al liderazgo de Jesús mientras estaba con ellos, pero otra sería la situación cuando no estuviera su presencia física y Él quería capacitarlos para que pudieran actuar ante esa circunstancia que se aproximaba. Seguramente Jesús iba a seguir intercediendo por ellos, sin lugar a dudas iba a seguir atento al funcionamiento y al desarrollo de la iglesia que estaba por nacer. Pero en ese momento quería captar la atención para decirles: "Señores, esto que les voy a comunicar es realmente de verdadero valor, y quiero dejarles las palabras y promesas clave para este ministerio que van a comenzar".

Lo que Jesús les señala cobra especial significado no solo porque fueron sus últimas palabras sino porque las dijo con la visión puesta en una iglesia que permanecería hasta que el Señor regresara a la tierra.

2. La segunda observación es que Jesús eligió la mejor promesa que podía darles.

Él no les dijo: "Yo me voy pero voy a continuar con ustedes". Él les prometió que dejaría al Espíritu Santo cuando se ausentara de la tierra. Este Espíritu Santo no solo estaría en el mundo, sino que también estaría en cada uno de ellos y haría la diferencia. Era una promesa de que podían contar con un Espíritu Santo de poder, un Espíritu Santo que guía y que perfecciona. Un Espíritu Santo que capacita y que realmente hace que la vida sea diferente, una vida en victoria, una vida que interpreta la perspectiva y la visión de Jesús. Por lo tanto, esta promesa es significativa pues el Espíritu Santo estaría con los discípulos, no solo estaría en el mundo, sino sobre ellos.

La expresión "El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros", significa, dentro de vosotros. Era algo nuevo, diferente; algo que cambiaría sus mentes, sus corazones, sus perspectivas. Esto es lo que Jesús quería hacer.

Jesús les dejó la mejor promesa. "El poder de Dios en ustedes, con ustedes y a través de ustedes".

3. La tercera observación es que Jesús eligió el momento oportuno.

Es realmente importante saber que Jesús no dijo estas palabras ni antes, ni después, sino que eligió el momento oportuno, ya que sus discípulos estaban con toda su fe y motivación encendidas por la resurrección y por las pruebas indubitables que él había dado estando físicamente con ellos, además de haber presenciado el cumplimiento de sus promesas. El momento que Jesús elige es antes de ascender a los cielos y les explica que no debían estar sorprendidos porque Él ascendería y, humanamente hablando, ellos quedarían a cargo de la iglesia. Fue el momento oportuno en que ellos necesitaban escuchar esas palabras, esa promesa de Jesús. Los discípulos así lo tomaron y por eso no es extraño que Lucas nos escriba el libro de los Hechos, que no solo son los hechos de los apóstoles, sino también los hechos y la obra del Espíritu Santo a través de los apóstoles.

Hoy es el día para recibir la promesa de Dios. Este es el momento, sus promesas son verdaderas. Dios es fiel, y lo que promete lo va a cumplir. Estamos seguros y confiados porque Él no cambia de parecer.

Podemos tomarnos de sus promesas y recibirlas porque no solo fueron para sus discípulos de entonces, sino también para nosotros. A pesar de los cambios de la historia, cada día podemos seguir confiando en Cristo, y recibir sus promesas y sus palabras.

4. Jesús eligió también el alcance de sus palabras, el alcance de sus promesas, el alcance de su declaración para esta nueva etapa de la iglesia.

Mientras sus discípulos solo pensaban en los judíos, Jesús estaba pensando en todo el mundo. Es interesante que sus dichos no dan lugar a dudas sobre cuál era y es su visión. La misma traspasa los lugares y las culturas, y nos llega hoy con la misma fuerza, con el mismo significado y con el mismo poder, justo en el tiempo que nosotros lo necesitamos. Hasta donde se extienda la tierra allí quiere que el evangelio llegue. Este es el poder que Dios quiere darnos no solo a algunos sino a todos.

Algunos todavía no conocen el evangelio, aunque ya se predica en muchos lugares del mundo. Jesús dice que no debe haber lugar donde este evangelio haya llegado donde no se levante una congregación, que haga la diferencia en las vidas de las personas.

El mundo mal interpretó el mensaje de Jesús y lo mismo sucedió con sus propios discípulos.

Los grandes conquistadores se apoderaron de tierras y poseyeron territorios. Esto los llevó a formar ejércitos, levantar batallas para conquistar el mundo.

La conquista de Jesús no es territorial solamente, la conquista es de personas. Jesús dio su vida en la cruz del Calvario para perdonar y justificar a todas las personas que crean que su sacrificio es suficiente para obrar en sus vidas. También su sangre fue derramada para poner inicialmente el Espíritu Santo a realizar una obra total y completa por medio de la santificación, a fin de que seamos capaces de alcanzar a todas las personas, sin excepción.

Esta es la visión que se confirma con la misión. El propósito de Dios es "que nadie se pierda", el propósito de Dios es alcanzar a los perdidos. Esta visión poderosa e inclusiva de parte de nuestro Señor Jesucristo dada a los discípulos es la que nosotros queremos destacar en esta iniciativa global de "El poder de Uno" dada a nosotros para que en Él, con Él y a través de cada una de nuestras vidas, dondequiera que nos encontremos, podamos impactar la vida de otras personas con el glorioso evangelio de Jesucristo, que es poder de Dios. No es con nuestro poder. No es con nuestra capacidad ni con nuestras habilidades o palabras. Es por el poder de Dios actuando en su bendita y sublime gracia que hace posible que nosotros seamos instrumentos en sus manos, aun cuando somos personas con limitaciones, con luchas, con pasiones semejantes a los doce discípulos, pero que gozamos de la promesa y el mandato del Señor.

Dios nos ha pasado esta visión, no nos podemos quedar en el lugar donde estamos, sin testificar de Cristo, sin ser santos, sin anunciar este evangelio de todo poder a toda persona, en todo lugar. Esto es lo que Dios ha visionado para todos nosotros en este tiempo que nos toca vivir.

El poder de Uno es el que Dios quiere poner en cada uno de nuestros corazones. Esta es la diferencia que Dios quiere hacer en su vida y en la mía.

Capítulo II

LA MANERA DE JESÚS

Creciendo como Jesús

Por Gustavo Crocker

Es curioso que en la iglesia contemporánea todos queremos crecer y desarrollarnos, sin embargo, estamos mirando otros modelos y no el modelo de Jesús. Si la iglesia es el cuerpo de Cristo, como lo presenta el apóstol Pablo repetidas veces (véanse Efesios 4:11-13, 1 Corintios 12:27), entonces debe ser obvio que debemos crecer y desarrollarnos como Cristo. Si la iglesia fuera el "cuerpo de Elías", tendría que crecer como Elías. Si fuera el cuerpo del "pastor tal", entonces sería aceptable que creciera como el "pastor tal". Pero, la iglesia ¡es el cuerpo de Cristo! Entones el único modelo aceptable para nuestro crecimiento y desarrollo es Jesucristo.

Un alto porcentaje de los Evangelios narran parte del ministerio de Jesús en la tierra. Además, narran el nacimiento de Jesús como el cumplimiento de la profecía. Aun cuando se menciona muy poco acerca de su niñez, Lucas 2:52 resume sus primeros años en la tierra y la preparación para cumplir la misión que su Padre le encargó para hacer su ministerio: "Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (énfasis añadido). "La manera de Jesús" para prepararse para el ministerio público era holístico, integrante y comprensivo. Significa que el crecimiento es externo, devocional y transformador.

Crecía en sabiduría representa el desarrollo interno de un individuo y de una congregación. A medida que Jesús crecía, el niño Jesús internaba las Escrituras en su corazón, aprendía la cultura, y observaba las tradiciones piadosas de las personas con las que vivía. Su crecimiento interno fue cognitivo y experimental. Él interactuaba con las personas de Nazaret. Visitaba Jerusalén y fue presentado en el templo como lo hacen con cada niño judío. Conocía las leyes divinas y las reglas de la tierra. Su compañerismo era profundo con las personas que lo rodeaban.

La iglesia primitiva experimentaba un crecimiento dinámico y profundo. Hechos 2:46 nos da el reporte de una iglesia que persevera en la doctrina de los apóstoles, el compañerismo de los creyentes y en el partimiento del pan. Esto también debería ser así en la iglesia de hoy día. Una iglesia que crece en sabiduría es una iglesia que está comprometida en desarrollar raíces profundas. Es una iglesia que está comprometida a ayudar a que cada uno de los creyentes profundice su experiencia con Dios a través del conocimiento de la Palabra, la doctrina de los apóstoles, y en la práctica del compañerismo.

Creciendo en estatura representa el aspecto físico, externo de los individuos y las congregaciones. Aunque la profundidad de la sabiduría y el conocimiento de Jesús asombraban a los líderes religiosos de su tiempo, Él no estaba limitado solamente a una sabiduría profunda. Jesús creció en estatura como cualquier otro niño normal de su aldea, experimentó el mismo creci-

miento físico que el que se esperaba de cualquier niño de Nazaret. Me imagino que jugaba con sus compañeros y aprendió a ser un carpintero esforzado dedicando tiempo a las disciplinas físicas requeridas para un hombre que trabajaba con la madera.

Esto también era una realidad en la iglesia primitiva. Las raíces profundas y el testimonio profundo se reflejaban en el crecimiento numérico exponencial de la iglesia. "...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:47). Un grupo pequeño de seguidores llenos de poder salieron del aposento alto y se comprometieron con el testimonio práctico y el comportamiento, lo que resultó en miles de creyentes que se añadieran todo el tiempo.

Crecer en estatura no es una opción para la iglesia de hoy. Las evidencias más visibles de que las raíces de un árbol son profundas, son la fortaleza del tronco, la anchura de las ramas y sus frutos. Una iglesia sana que proclama tener raíces profundas (raíces de sabiduría), muestra naturalmente su profundidad a través de su crecimiento numérico, evangelizando a otros, y dando nacimiento a otras iglesias como centros de esperanza y trasformación.

Creciendo en gracia para con Dios se refiere al nivel de desarrollo devocional y espiritual de un individuo y de una congregación. El crecimiento en la gracia es el proceso en el cual los individuos e iglesias incrementan su intimidad y relación con Dios a través de la persona de Jesucristo, dirigidos por el Espíritu Santo. Entre más cerca camine con Dios una persona, más profunda será su relación y más grande su experiencia de gracia delante de Dios.

Jesús creció en gracia para con Dios. Aunque Jesús era el Dios encarnado, permitía que la gente supiera que Él y el Padre, mantenían una relación íntima e intrínseca. Jesús buscaba el corazón del Padre en oración y ministraba la Palabra de Dios, la cual se había hecho carne en Él. Jesús le dijo a sus discípulos que fueran verdaderos adoradores. Sus enseñanzas reflejaban una vida de alguien que estaba completamente conectado con el Padre.

Cuando Jesús oró por sus discípulos en Juan 17, pidió que la iglesia creciera en gracia delante de Dios, de la misma manera en que Él lo había demostrado mientras estuvo en esta tierra. Jesús oró para que nosotros seamos uno "así como Él y el Padre son uno". Oró para que nosotros seamos enviados "así como el Padre lo envió a Él. También oró para que nosotros seamos santificados "así como Él se santificó a sí mismo". Jesús oró para que la iglesia evidenciara la presencia de su Espíritu al crecer en gracia delante del Padre.

Crecía en gracia para con los hombres revela el poder de la transformación que los individuos y las congregaciones ejercen sobre la sociedad. El testimonio de Jesús, su amor, se reflejó en la forma en que Él predicó a los pobres y a los marginados. Él sanó a los enfermos y liberó a los oprimidos. Predicó el verdadero jubileo, no sólo al pueblo de Israel, sino para toda su creación. Vivió humildemente y con amor. Escuchó el clamor de los necesitados, y en el momento correcto, proclamó su misión de transformación total.

Lo mismo sucedió con la iglesia primitiva. El estilo de vida de los creyentes era tal que entre ellos no había necesidades materiales. Ellos estaban dispuestos aun a entregar sus posesiones para que los menos afortunados tuvieran comida, ropa y refugio. Reflejaban el modelo transformador

de Jesús que "... no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45).

Una iglesia viva y saludable también exhibe la profundidad de su compromiso espiritual al crecer en gracia delante de los hombres. Jesús espera que su iglesia se comprometa activamente en la transformación de individuos y comunidades. Él espera de nosotros "... hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios" (Miqueas 6:8).

Este modelo de crecimiento orgánico e integral es parte del diseño de Dios para su creación. Él la diseñó para los individuos. La diseñó aun para las plantas. Toda criatura viviente debe crecer integralmente. Los seres humanos deben crecer integralmente y conscientes de su relación con Dios y con sus comunidades. No es de sorprenderse que Jesús, nuestro modelo de desarrollo, resuma los dos más grandes mandamientos como amando a Dios "con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas (Marcos 12:30) y amando "a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12:31b).

Capítulo III

EL PROPÓSITO DE JESÚS

Que nadie se pierda

Después de establecer su visión, el Señor quiere mostrarnos y enseñarnos su verdadero propósito y motivación. Por eso el apóstol escribe en Juan 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo... para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

Dios tiene un propósito santo y eligió el mejor argumento: Su amor. Él eligió el mejor y más valioso regalo que nos podía dar, su Hijo amado, y nos escogió a todos en Cristo. Dios eligió el requisito que todos podemos llenar, fe en Jesús. Escogió su mejor intención, que nadie se pierda. Y el lugar más seguro, vida eterna.

Dios eligió el mejor argumento: Su amor

Dios siempre está tomando la iniciativa. La iniciativa de amarnos, la iniciativa de acercarse a nosotros. Lo hace a través del Padre, de Jesús y también del Espíritu Santo. Porque Dios nos amó, es posible que nosotros podamos entender esta iniciativa suya.

Él se acerca a nosotros para que le conozcamos mejor. y sepamos sus intenciones y propósitos. Dios busca permanentemente atraernos hacia Él para que comprobemos su amor eterno. Nos elige para la excelencia, nunca tiene motivaciones espurias, y siempre se acerca con amor, transparencia y santidad.

Pablo lo entendió cuando le escribió a los corintios: "Mas yo os muestro un camino aun más excelente" (1 Corintios 12:31), el camino del amor. Un camino que luego expresa como argumento aún más efectivo en 1 Corintios 13, cuando dice, "y ahora permanece la fe, la esperanza y el amor, pero el mayor de ellos es el amor".

Dios escogió algo permanente, que no tuviera cambios, que nosotros pudiéramos confiar plenamente. Eligió su amor para con nosotros, dejando lugar a nuestra respuesta o participación. Esto es importante, que Dios en su amor nos permite participar para que respondamos a ese amor. Por eso eligió este argumento, amarnos eternamente, amarnos incondicionalmente, amarnos a pesar de...; Y por eso nos ama todavía!

Dios eligió el mejor y más valioso regalo que nos podía dar: Su Hijo amado, Jesucristo.

Cuando deseamos hacer un buen regalo a alguien a quien amamos mucho, tratamos de que no sea algo improvisado. No lo elegimos a las apuradas, ni compramos algo lo más barato posible, como para cumplir. Tampoco regalamos algo que nos hayan dado, sino por lo

contrario, deseamos que nuestro regalo nos identifique y que indique que hemos pensado en el destinatario. No colocamos el precio que nos costó, pero indudablemente compraremos algo que no pasará inadvertido para el que lo recibe. Será un regalo que exprese nuestro amor hacia la persona querida.

En cierta oportunidad una familia a la que apreciábamos muchísimo nos invitó a celebrar el día de Acción de Gracias y nos sentimos profundamente honrados. Pensamos que deberíamos llevarle algo muy preciado por nosotros, algo costoso, y que nos identificaba con nuestra cultura. Queríamos demostrarle nuestra gratitud.

Para nuestra sorpresa, cuando la gente recibió el regalo, comenzó a hacer muchas preguntas que indicaban su preocupación, temor, dudas y hasta sentimos que no les gustaba. De hecho, visitamos su casa muchas veces más y nunca vimos que lo usaran.

Evidentemente no habíamos sido interpretados, y aunque no dudaban de nuestro amor y aprecio hacia ellos, no resultó el regalo apropiado.

De alguna manera, esto es lo que le pasó a Dios con su pueblo Israel. No dudaban de su amor hacia ellos, pero esperaban otra clase de persona (otro regalo), con otras características. Las expectativas eran diferentes. No esperaban alguien humilde, pobre, y dispuesto a morir en una cruz. Ellos esperaban un rey que hiciera de ellos un pueblo que dominara a todo el mundo. Entonces lo rechazaron, porque no entendieron la mente y el corazón de Dios (algo similar a lo que sucedió con nuestra familia amiga).

Dios nos dio en Jesús el mejor regalo porque quiere que "nadie se pierda" y porque nos ama en verdad.

En primer lugar, envió a su Hijo como prueba de su amor. Hizo que Jesús voluntariamente dejara las glorias celestiales para vivir con y entre nosotros para ayudarnos a entender su mensaje claro y esperanzador. Nos eligió a través de su Hijo amado para que tengamos una esperanza nueva. Dios permitió que su Hijo aun fuera humillado, para que en esa humillación nosotros encontráramos verdadero sentido y significado a nuestra vida. Dios lo ofrendó voluntariamente en la cruz para perdón de nuestros pecados. Lo hizo porque Él quería lo mejor para nosotros. Dios lo resucitó para demostrarnos su poder y lo que puede hacer por nosotros en amor. Lo que hizo en Cristo lo puede hacer en cada uno nosotros a fin de que disfrutemos de su amor y seamos nuevas criaturas en Cristo Jesús.

Dios nos eligió a todos en Cristo.

Dios se propuso elegirnos, sin exceptuar a nadie, esa fue su voluntad. Dios tiene la capacidad e intención de incluirnos a todos, esa sigue siendo su voluntad. Para que un acto sea voluntario lo debe realizar alguien que es libre y sabe lo que hace. Dios nos amó voluntariamente. Su elección fue libre, y lo sigue siendo. Su intención es incluirnos a todos. Acorde a su amor y a su gran ofrenda no hizo menos que elegirnos a todos en Cristo. Acorde a su naturaleza santa eliminó todas las barreras para que "nadie se pierda".

Dios eligió un requisito que todos podemos llenar: Fe en Cristo Jesús.

Si tenemos fe y obedecemos estamos en Cristo. Por fe en Cristo somos perdonados. Por fe en Cristo somos justificados. Por fe en Cristo somos adoptados hijos suyos. Por fe en Cristo somos santificados. Por fe en Cristo accedemos al Poder de Uno que nos capacita a ser instrumentos en sus manos.

Dios eligió, en su mejor intención y propósito, que nadie se pierda.

Él no vino al mundo para condenar sino para que todos sean salvos por Él. En lo que a Dios depende, su intención es, que "nadie se pierda". Su propósito está en concordancia con su amor. Su deseo es que "nadie se pierda".

Él quiere usar su poder para que seamos parte de su equipo y que "nadie se pierda".

Dios eligió el lugar más seguro: La vida eterna.

El poder de Uno está en la tierra y en el cielo. Dios nos escogió en amor para que estemos con él eternamente. Él eligió el lugar donde nadie puede arrebatarnos de sus manos.

Dios tiene un propósito para cada uno y necesitamos comprenderlo en su amor, es su elección, en Cristo Jesús, para que le ayudemos a que ninguno perezca sino que todos tengan vida eterna.

Dios es eterno y podemos confiar en Él. La vida eterna ya ha comenzado, si por fe hemos aceptado a Cristo Jesús. Ayudemos en el Poder de Uno a que otros también comiencen con Cristo Jesús la vida eterna aquí en la tierra.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Capítulo IV

LA MISIÓN:

La gran tarea de la iglesia

La misión de la iglesia no la inventaron los discípulos ni la naciente iglesia que Dios quería levantar, sino que se estableció por la autoridad de Jesús.

En Mateo 28:18-20 leemos: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y *haced discípulos*, a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén" (énfasis añadido).

Jesús les dio a sus discípulos autoridad y poder.

Esta autoridad, concedida y delegada, la otorgó para que se anunciara el mensaje que habían escuchado de labios de Jesús. No para que fueran enviados en su nombre, sino en el nombre y en el poder del Hijo de Dios, para que todo el mundo conociera a Cristo, el Mesías prometido.

Era un nuevo mensaje, esperanzador y lleno de vida para todo el que lo abrazara por fe. Un mensaje lleno del Poder de Uno que cambiaría las vidas de las personas, de las familias, de las naciones y del mundo entero. Un poder que comienza individualmente, pero que va traspasándose de UNO en UNO, a muchos otros para que también crean y obedezcan a Cristo el Señor.

Una autoridad y poder que estaba respaldada por Dios mismo al decir Jesús: "Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra".

Esta autoridad le dio a los discípulos confianza y motivación, y se completó por la promesa de Jesús cuando les dijo que recibirían poder por medio del Espíritu Santo.

Así como los discípulos de Jesús confiaron, nosotros debemos confiar hoy en la autoridad y poder que nos da el Señor a cada uno de nosotros.

Jesús les describió la misión a sus discípulos.

Jesús comenzó con la autoridad y poder para luego continuar con la descripción de la tarea: "id, y haced discípulos a todas las naciones".

Parafraseando Él les dijo: "Yo les he enseñado y los he discipulado para que ahora vayan y hagan lo mismo. Y estoy seguro que la tarea que yo hice, ustedes las harán a muchos más que yo".

Jesús, con estas palabras, expresa el deseo de ver una iglesia viva. Discipulen a lo largo y

ancho de su vida y ministerio. No les dio horarios de clases, ni les fijó lugares específicos. Les dio libertad, pero también compromiso. El discipulado es algo continuo y permanente. Cada ocasión debe ser buena para discipular. Siempre los momentos son oportunos para Dios. El Espíritu Santo nos guiará a encontrarlos y también nos guiará a las personas que estén listas para recibirnos.

Debemos comenzar con los de casa, pero sin ponernos ningún tipo de límite. El mundo es el campo de acción, recordando que su visión incluye a todos y es redentiva.

Él, en otras palabras les dijo:

"Vayan en mi nombre, sin temor. Ustedes pueden hacer la diferencia porque cuentan con el Poder de Uno que irá acompañándoles cada día. No sólo testifiquen, sino que discipúlenlos. Su misión incluye testimonio, predicación, pero también discipulado. No se limiten por lo que ven, sino por lo que Yo (Jesús) puedo hacer en ellos a través de ustedes. Confíen en mí. Si no fuera así yo no los enviaría. Es mi autoridad y poder, es el Espíritu Santo en ustedes el que hará la diferencia en la vida de los que discipulen. Y no los dejen hasta que ellos hagan lo mismo que ustedes están haciendo porque, Yo los he enviado. El mismo poder y autoridad que ustedes tienen, también se los doy a ellos para la tarea más desafiante del mundo".

No podemos ganar solos todo el mundo, pero una vez que tenemos el "poder del Espíritu" (recibiréis poder), podemos ganar y discipular de UNO en UNO, los que a su vez ganan UNO, y así comienza el sistema de la multiplicación. El poder de Dios en nosotros es EL PODER DE UNO, una persona llena del Espíritu Santo. "Lo que has oído de mí ante muchos testigos" (2 Timoteo 2:2).

La Gran Comisión no comienza con la multiplicación. La Gran Comisión comienza ganando y discipulando a uno (adición). La tarea de mentorear a uno es el segundo paso de la Gran Comisión.

Jesús les dio a sus discípulos el método: Predicar, enseñar y vivir el evangelio.

Prediquen la Palabra. No hay mensaje más profundo, poderoso y más seguro que la Palabra de Dios. Jesús les dijo, no se salgan de la Palabra y tendrán mi autoridad y poder. Jesús estaba diciendo que la Palabra era eficaz y respaldaría su tarea. La Palabra hablaría a través nuestro y tocaría los corazones.

Jesús nos dirá:

"Mi Palabra es la verdad e iluminará la vida de los que la escuchen. Sean fieles a ella y ella será fiel a ustedes y los honrará. Prediquen la Palabra siempre, a tiempo y fuera de tiempo. Yo no estaré en el método, sino en mi Palabra, la cual nunca volverá vacía. También enseñen la sana doctrina a los discípulos que estén bajo vuestro cuidado para que ellos tengan una base sólida y formen principios en ellos que les sirvan para sus vidas espirituales, familiares, ministeriales y en todas las demás áreas de su vida. Ante todo, vivan el evangelio de poder para que sean un ejemplo de entrega, de pasión de vidas santas y comprometidas con la visión, propósito y misión que les he encomendado".

Jesús les dio a sus discípulos su promesa: "Estoy con vosotros todos los días".

Jesús les dio la promesa del Espíritu Santo y con él, la seguridad de que contarían con el Poder de Uno todos los días de su vida. El Señor sabía que esto era fundamental para el ministerio y la gran tarea de la iglesia y de los discípulos. Ahora recibirían cada día, y cada instante, el poder para ser guiados y no perder el rumbo que su Maestro les había enseñado. Un poder que los fortalecería y que impactaría la vida de muchos otros como Esteban, Felipe y Pablo; un poder que sería decisivo para la multiplicación de la iglesia y la extensión de su Reino.

Jesús les dio a sus discípulos la extensión de su tarea: "Hasta el fin del mundo".

Esto tiene que ver con la visión de Jesús y además con su misión. No se refiere sólo a un asunto geográfico, está refiriéndose a aquellos que moran dentro de esos territorios. Mientras hayan personas habrá misión que cumplir; mientras haya gente, necesitamos el Poder de Uno para llevarles el mensaje glorioso del evangelio. Ese poder está intacto, ese amor todavía fluye. Dios sigue buscando hombres y mujeres que se consagren para cumplir la misión de Jesús. Puesto que los obreros son pocos, el Señor Jesús nos recomienda orar por nuevos obreros, porque la tarea es grande y es tiempo de cosechar.

La Gran Comisión no se queda estancada en la suma (adición), la Gran Comisión continúa con la multiplicación. La multiplicación se da cuando ganamos uno, dos y seguimos sumando. Cuando comenzamos a ganar a otros, comienza la multiplicación. La multiplicación es tal, que se extiende a "Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). ¿Dónde queda lo último de la tierra? Bueno, el comienzo de la tierra empieza un paso delante de nosotros. Lo último, en realidad, está a nuestra espalda. Hemos llegado hasta lo último de la tierra cuando a nuestras espaldas llegan discípulos de todas las naciones que empezaron con uno que yo discipulé. Hoy existe un movimiento conocido como "Vuelta a Jerusalén". Volvemos a nuestra Jerusalén después que nuestros discípulos han recorrido la tierra. Recordemos que la misión es "hasta lo último de la tierra".

La clave para hacer discípulos

La clave para la multiplicación comienza con una persona llena del Espíritu Santo, que sigue a Jesús muy de cerca; y no vive más para sí, para sus ideales, sus sueños; ha muerto a sí mismo y sólo vive para los proyectos de Jesús. Vive lleno de Dios, por medio de la plenitud del Espíritu Santo, y todo lo hace en el poder del Espíritu.

Un discípulo de Jesús sabe exactamente cuánto le costará seguirlo. Sabe que le costará todo lo que es, todo lo que tiene, todo lo que ama, todo su tiempo. ¡El costo es una entrega total todo el tiempo!

Un discípulo de Jesús sabe que ha entrado a una batalla espiritual. Sabe que está en medio de dos fuegos y que sólo Dios en él podrá mantenerle victorioso. Sabe que será una batalla sin descanso, que debe estar alerta todo el tiempo, todo el tiempo sobrio, todo el tiempo en guardia. Sabe también cuál será el resultado de la batalla: ¡Jesús ya venció! Y sabe que Jesús en él/ella lo guardará de cualquier asalto del enemigo.

Un discípulo de Jesús renuncia a todo. ¡No existe discípulo a medias! No existe discípulo que no sea radical. No existe discípulo que juega al cristianismo. ¡El discípulo de Jesús lo posee todo al ser poseído por Jesús! ¡El discípulo de Jesús es pobre al no poseer nada material, sabe que es mayordomo de todo lo que tiene y que todo está a la orden de su Señor! ¡Un discípulo lo ha perdido todo para ganarlo todo!

Padre nuestro, ayúdanos a ser seguidores, pero también multiplicadores de discípulos. Llénanos con tu Espíritu para ser cada día más y más semejantes a Cristo y así hacer discípulos semejantes a Jesús. Sólo tu poder en nosotros, el Poder de Uno, nos hará un discípulo fiel y a la vez un discípulo que hace discípulos.

¡Venga tu Reino en otros y a través de nuestra vida! ¡Hágase tu voluntad en la tierra cuando otros comiencen a seguirte y a multiplicarse!

¡VIVAMOS LA GRAN COMISIÓN!

Conéctese ya con el Poder de Uno que puede hacerlo un discípulo efectivo que glorifique a Dios.

Capítulo V

EL PODER DE UNO, UN PODER EXPONENCIAL

Cuenta una leyenda que mucho tiempo atrás reinaba en la India un príncipe llamado Iadava. Sus amigos estaban muy preocupados por él, pues solía estar siempre triste y taciturno. Llegó la noticia de la tristeza del monarca. Entonces, un joven brahmán inventó un juego ("el ajedrez") para que pudiera distraerlo y alegrar su corazón.

Este joven explicó las reglas del juego, la distribución de las piezas y la forma del tablero. El príncipe quedó tan impresionado y tan complacido por el ingenio del inventor que le ofreció una bolsa llena de oro o un arca repleta de joyas o palacios o tierras, etc., pero desechó toda otra propuesta y "sólo" pidió granos de trigo:

Un grano por el primer escaque o casilla del tablero, 2 por la segunda, 4 por la tercera, 8 por la cuarta, y así duplicando sucesivamente hasta la última casilla.

Al oír la petición todos se rieron, Iadava aunque extrañado, llamó a los expertos de su corte para que hicieran el cálculo del número de granos que debía entregar al brahmán. Cuando éstos hicieron el cálculo, se dieron cuenta asombrados, que no había trigo en el reino para pagar dicha cantidad.

Veamos cuántos granos de trigo pedía: El tablero tiene 8 x 8 escaques = 64 casillas.

A partir de la primera casilla en que se pone 1 grano, el mismo se duplica en número en la siguiente. Luego ocurre lo mismo y así sucesivamente. Veamos el ejemplo más abajo. En la segunda casilla el súbdito puso 2 granos, o sea 2^1 , en la tercera $2^2 = 4$ granos, en la cuarta $2^3 = 8$, etc. En la última, que sería la casilla número 64 sería 2^{63} .

Es decir, tenemos las sucesivas potencias de 2. El inicial es el convenio, número 1, luego se convierte en el más difícil de ganar 2^1 = 2, hasta llegar a la última casilla donde es 2^{63} granos (o sea) = 9.223.372.036.854.775.808 granos.

Pero, además, hay que sumar todos los granos, lo que resulta en la siguiente cifra:

18.446.744.073.709.551.615. O sea, dieciocho trillones cuatrocientos cuarenta y seis mil setecientos cuarenta y cuatro billones setenta y tres mil setecientos nueve millones quinientos cincuenta y uno mil seiscientos quince granos (¡!)

Aunque lo mencionado es una leyenda, puede graficarnos muy bien lo que Jesús enseñó con la parábola del grano de trigo que cayó en buena tierra (véase Lucas 8:8). Aunque Jesús se está refiriendo en este ejemplo a sí mismo, esto es también lo que Él espera ver en cada uno de nosotros. En este contexto los griegos querían ver a Jesús. Hoy todo el mundo quiere ver a Jesús. La única manera que así sea es que estemos listos a morir a nuestro yo para que en Cristo podamos llevar mucho fruto. En el momento que nos rendimos a Dios nuestro poder desaparece y entra en nuestras vidas el Poder de Uno que hace que nosotros, con su Poder podamos anunciar a otros que existe UNO que puede transformar la vida de *uno* y de muchos otros a través de ese *uno*. Es un poder exponencial.

1	2	2 2	2 3	2 4	2 5	2 6	2 7
2 8	9 2	2 10	2 11	2 12	13 2	2 14	15 2
2 16	2 ¹⁷	18 2	2 19	20 2	2 1	222	23 2
2 ²⁴	25 2	26 2	2 ⁷	28 2	29 2	2 30	2 31 2
2 ³²	2 ³³	34 2	2 ³⁵	36 2	2 ³⁷	38 2	39 2
2 40	2 ⁴¹	2 ⁴²	2 ⁴³	2 44	2 45	2 ⁴⁶	2 ⁴⁷
2 ⁴⁸	2 49	2 ⁵⁰	2 ⁵¹	2 ⁵²	2 ⁵³	2 54	2 55
2 ⁵⁶	2 ⁵⁷	2 ⁵⁸	2 59	2 ⁶⁰	2 ⁶¹	2 ⁶²	2 ⁶³

Esto significa que en primera instancia debo rendir mi poder personal a Dios. Es el inicio, el convenio con el Señor. Luego, debo ganar el primer *uno* para el Señor, que es lo que suele costar más. A partir de allí, en el segundo, comenzará el poder exponencial. El rey pensó que era poquito lo que el súbdito le pedía porque no podía ver el cuadro completo y no sabía lo que le estaba pidiendo el joven, pero Dios sí lo ve y tiene otra perspectiva.

Si como en el caso de este súbdito, el objetivo de cada *uno* es ganar dos, yo *uno* y el otro *uno*, el poder exponencial de *uno* haría un infinito número de *unos* transformados por y para Cristo.

Esto es a lo que quiero llegar cuando hablamos del Poder de Uno, un poder exponencial.

EL PODER DE UNO NO ES:

- Un programa para poner en práctica y tener éxito.
- Un método 1, 2, 3 que asegurará frutos.
- Un plan que se impone para crecer.
- Una perspectiva para exaltar el poder humano.
- Un poder como el mundo lo concibe.
- Un poder para beneficio personal.
- Un poder para jactarse.

EL PODER DE UNO ES:

- Una iniciativa global para que cada *uno* de nosotros descubra su potencial: en el amor de Dios al hacernos a su semejanza

en la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que nos da mucho más de lo que merecemos en el poder y presencia del Espíritu Santo que nos permite vivir una vida abundante, sin límites.

- Una iniciativa global que nos permite descubrir los mejores recursos:
- en Dios, que ha puesto todo a nuestra disposición en Jesucristo, que nos ha encomendado una misión noble y llena de desafíos, en el Espíritu Santo, que nos ilumina para ver lo invisible, alcanzar lo imposible y hacerlo realidad.
 - Una iniciativa global que nos permite descubrir la importancia:
 - de hacer una diferencia para Dios
 - de estar unidos a pesar de nuestras diferencias
 - de motivar a otros para que hagan lo mismo.
 - Una iniciativa global que nos permite descubrir la gran necesidad que hay:
 - en nuestra comunidad
 - en nuestra Región
 - en toda sociedad mundial.

Cuando nos referimos a EL PODER DE UNO decimos que existe:

- a) EL, artículo determinante, para que no haya posibilidad de confusión: singular.
- b) PODER para cada uno como lo concibe Dios dándonos la oportunidad de:
 - P articipar cada uno en nuestras posibilidades como colaboradores de Dios (1 Corintios 3:9).
 - **O** rar para que Dios toque a cada uno en nuestro ministerio y a unos y a otros que estamos testificando (Hechos 4:29-31).
 - **D** esarrollar todo el potencial que Dios concede a cada uno de nosotros sin limitaciones (Filipenses 4:13).
 - **E** nseñar a unos y a otros con toda simplicidad la verdad, la fe y la gracia esperanzadora de Dios en Cristo (Colosenses 1:28-29).
 - **R** estaurar la imagen de Dios en cada UNO de nuestros prójimos (Colosenses 1:28-29).
- c) **DE:** preposición posesiva y de pertenencia. El poder no es nuestro sino de Dios para que Él sea glorificado (2 Corintios 4:7).
 - d) UNO, un nombre.
- -UNO solo que es Dios, "que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos" (Efesios 3:20-21).
 - -Uno, nosotros que confiamos en Él (1 Corintios 2:3).
 - -Uno a quien le presentamos a Jesús bajo la unción del Espíritu Santo (Marcos 2:12).

Por lo tanto, ahora usted ya sabe que hay UNO que ha transformado su vida y que sabe que usted es *uno* que necesita hablar de Cristo a *uno* que todavía no sabe que hay UNO que puede transformar la vida de él y la de muchos *unos* para que al final todos los *unos*, yo, usted, y todos en unidad glorifiquemos al único UNO que es Cristo el Señor.

Hechos 2:41-42 y 47; 4:4.

CAPÍTULO VI

VIDAS TRANSFORMADAS

Vidas bendecidas y de bendición

Así como Dios prometió a Abraham que sería de bendición, Dios continúa tocando vidas y transformándolas para que, en el nombre de Jesús y en el poder del Espíritu Santo, sean instrumentos en las manos de Dios y bendigan a otros.

En el Poder de Uno los testimonios no tienen como propósito exaltar al que lo narra sino glorificar a Dios. Nuestros ojos deben estar puestos en Él. Estas historias deben ayudarnos a pensar que si Dios lo hizo con estos otros hermanos, también Dios puede hacerlo en nosotros, según su santa y soberana voluntad.

La mayoría de estos testimonios son de personas que cuentan con toda una trayectoria y el objetivo no es buscar la espectacularidad sino mostrar la efectividad en el tiempo. No son historias pasajeras sino vidas de diferentes personas en diferentes lugares que han permanecido en el tiempo y que Dios las ha usando y sigue usando como instrumentos en sus manos.

Les presentamos algunos de los miles de testimonios que podrían escribirse en esta iniciativa de EL PODER DE UNO, que es nuestro DIOS.

TESTIMONIO DE HERNÁN PUGA

Coordinador de la Película Jesús, Área Andino Norte Superintendente de Distrito Ecuador - Sierra Norte Pastor de la Iglesia Monte Sinaí

Nací en un hogar muy pobre. Yo era el último de cinco hermanos. A mi padre lo vi una sola vez en mi vida y eso fue a los cinco años de edad. A medida que los años pasaban cada uno de mis hermanos se fueron casando y formando su hogar. A la edad de doce años nos quedamos solos mi madre y yo. Vivíamos en un cuartucho que disponía de una muy pequeña cocina. Muchos de nuestros vecinos también eran pobres. Mis mejores amigos eran los chicos que vendían el periódico en las calles, los lustrabotas o los que lavan autos.

A los 12 años ya había terminado mi instrucción primaria y, como no alcanzaba el dinero, comencé a trabajar durante el día y a estudiar la secundaria por las noches. Mis trabajos fueron diversos: lavar platos en restaurantes, ayudante de mecánico y también ayudante de carpintería. La situación económica era muy dura y a veces abandonaba el colegio porque el dinero no alcanzaba.

Cuando cumplí 15 años de edad, escuché por la radio que estaban invitando a los jóvenes de la ciudad para probarse en las divisiones inferiores de la Liga de Quito, un equipo profesional

de fútbol. Mi dios era el fútbol. Fue entonces que decidí ir a probarme y entre 150 aspirantes escogieron solamente a 10, uno de ellos era yo. Volví a casa tan feliz que pensé que por fin iba a dejar la pobreza e iba a ser muy famoso. Los próximos dos años solo me dediqué a: trabajar, estudiar y jugar al fútbol pensando llegar a ser un profesional. En esos días mi madre enfermó de gravedad y tuve que dejar los estudios y el fútbol para ayudarla y trabajar en doble jornada.

Esto me afectó mucho y por primera vez sentí mucho odio en mi corazón. Renegué contra Dios y contra todo a mi alrededor. Tenía mucha rabia contenida. Mi frustración era grande y cuando la gente me hablaba de Dios yo les decía: "Yo sí creo que existe Dios, pero es un Dios malo que lo único que quiere es el mal para mi vida". Algunas personas me hablaban del amor de un Padre Celestial y yo les decía: "pero, ¿de qué amor me hablan, ni siquiera mi padre terrenal ha velado por mí?, peor es un Padre Celestial que seguro vive en alguna galaxia lejana".

A los 17 años de edad toda mi ira la desahogaba en los bailes y en las discotecas. Cada día mi corazón se llenaba de más odio, esto me consumía por dentro, tenía ganas de suicidarme; nadie sospechaba de mis pensamientos ya que todos pensaban que era un joven normal y sin problemas.

Para entonces, mi madre en esos días ya había aceptado a Jesús como su Salvador y eso me producía más ira. Quedé muy impresionado cuando ella, que era muy católica, quemó delante de mí todas las imágenes y cuadros alusivos a santos de la casa. Cada vez que ella me hablaba de Jesús yo terminaba casi ofendiéndola y me iba de casa enojado. Mi madre pasó un año completo orando por mí. Todas las noches antes de dormir oraba en voz alta por mi vida, lo cual me molestaba muchísimo.

Un día domingo, cuando cumplía 18 años, llegaron unos siete amigos a mi casa y me dijeron:

- —Hernán, esta noche hay una fiesta en la discoteca la "Mariposa Negra" y estará esa chica que tanto te gusta, tenemos que ir.
- —Amigos, creo que no va a ser posible pues mi madre está metida de cabeza en una religión y no me va a dar permiso —le respondí.
 - —Pidámosle permiso —dijeron mis amigos.

Y así fue, todos juntos fuimos a pedirle permiso a mi madre. Ella al principio no quería pero luego se le ocurrió una idea y dijo:

- —Está bien, le doy permiso a Hernán para ir pero con una condición, que todos ustedes estén en el culto de esta tarde que se inicia a las 4 PM, y luego de eso se van a la discoteca.
 - -Está bien respondimos luego de quedarnos mirándonos.

Llegamos cinco minutos antes de la hora señalada y nos tenían reservada la primera banca donde entraban unas diez personas. Nos sentamos allí los ocho jóvenes, más una hermana que era muy emocional y su esposo. El tiempo de alabanzas fue muy lindo para nosotros ya que estábamos "preparando nuestro cuerpo" para la fiesta en esa discoteca. Luego subió a predicar el pastor y el mensaje era acerca del cielo y del infierno. Yo estaba muy asustado.

- -¿Cuántos de ustedes desean aceptar a Jesús? —preguntó el pastor al final del sermón.
- —Aquí pastor, todos los que estamos en este banco queremos aceptar a Jesús —contestó mi hermana muy emocionada.

Ufffff, eso para mí fue como un gancho al hígado.

El pastor luego le preguntó a cada uno. Mis amigos asentían con las miradas, yo dije sí con el gesto. Al final todos terminamos haciendo la oración y aceptando a Jesús como nuestro Salvador. Terminó el culto y estábamos listos para ir a la discoteca. Mi madre con lágrimas en los ojos me dijo:

—Hijito puedes ir a la discoteca, yo tengo que cumplir mi palabra, pero recuerda, estás lavado con la sangre de Cristo.

Ufffffeso mellegó como un sable que traspasó mi corazón. En la discoteca no pude estar más de 30 minutos, salí corriendo y lloraba de gozo mientras caminaba por las avenidas de la ciudad sin rumbo fijo. Solo sabía que muy dentro de mí estaba mi Salvador, mi Padre Celestial, mi mejor Amigo: Jesucristo.

Desde ese momento inicié mi vida cristiana y Jesús definitivamente pasó a ser mi prioridad número uno. Han pasado 30 años de eso y me sobran los dedos de mis manos para contar los domingos que he faltado a las casa del Señor. A los 19 años comencé a predicar en la iglesia local. Allí conocí a mi esposa, a los 22 años de edad, y nos casamos. Luego tuvimos dos hermosas hijas. A esa edad también formé un grupo de música y tocábamos y predicábamos en plazas, parques, penitenciarías, hospitales, en fin, en todos los lugares donde era difícil que llegue el evangelio. Ese fue mi primer seminario. Hoy me siento privilegiado de servir a la Iglesia del Nazareno en calidad de pastor, hace cinco años esta iglesia tenía 35 miembros, y actualmente 160. También fui nombrado superintendente del distrito Ecuador Sierra Norte donde tomamos un distrito con 10 iglesias activas y 350 miembros. Actualmente existen 33 iglesias y más de 3.000 miembros. ¡La Gloria sea para nuestro buen Dios!

Por último honro a mi Dios por haberme permitido trabajar con el Ministerio de la Película Jesús durante más de 10 años para el Área Andino Norte en la Región SAM. ¡Bendito sea el nombre de Dios!

TESTIMONIO DE RUBÉN FERNÁNDEZ

Nací en un hogar cristiano en Buenos Aires, pertenezco a la tercera generación de nazarenos en Argentina. Mis abuelos y mis padres nos enseñaron a amar al Señor, a los demás y a nuestra iglesia con todo el corazón. Mi niñez se desarrolló en medio de un ambiente cristiano, influenciado especialmente por el ejemplo de vida de mis padres, mi abuela y mis hermanos mayores. Estando en segundo grado de primaria (7 años), en una encuesta me preguntaron qué me gustaría ser cuando "sea grande", yo sin ninguna duda escribí: "pastor evangélico".

Cuando tenía oportunidad de quedarme sólo en el templo me ponía detrás del púlpito y jugaba a que era predicador. Creo que Dios me ha llamado siendo un niño.

Me bauticé en 1973, a la edad de 12 años. Yo era sincero en mi convicción de salvación, pero luego tuve varias caídas espirituales, bajo tentación. Alrededor de los 15 años de edad logré afirmarme en el Señor. Fui ayudante de maestro de adolescentes y a veces me daban toda la responsabilidad de la clase. Dios me ayudaba ¡y lo hacía bastante bien! Los muchachos, de mi misma edad, eran bendecidos.

A los 18 años prediqué mi primer sermón un domingo por la mañana. Sin embargo, en aquel entonces, yo quería hacer otras cosas con mi vida, estudiar en la universidad y explorar nuevos horizontes.

En 1979 decidí comenzar estudios en el Centro de Estudios Ministeriales - CEM, en Buenos Aires. Lo hice simplemente por conocer más del Señor y ayudar en la iglesia local. Pero, durante las clases, y aún en los recesos, al escuchar de parte de los profesores su vida en el ministerio (casi todos eran pastores), y preguntarles acerca de situaciones específicas, Dios me confirmó ese llamado que me hizo siendo un niño. Algo dentro de mí me dijo: "Esta será tu vida". "No busques nada más, no estudies nada más, dedícate a mí".

Luego Dios me dio una novia, la que sería más tarde mi esposa, quien también tiene un llamado al ministerio. Juntos ministramos a muchas personas por casi 30 años. Niños recibieron a Cristo, jóvenes se alejaron de las drogas, parejas se reconciliaron, adultos se afirmaron en su fe. A muchos enseñamos a vivir la vida cristiana y a ser pastores y líderes de la iglesia. Todo por la obra del Espíritu Santo.

Pero... ¿cómo comenzó todo esto? Fue hace más de 100 años, en diciembre de 1909, cuando luego de varios meses de viaje por barco una pareja estadounidense, Frank y Lula Ferguson, arribaron al puerto de Buenos Aires, Argentina.

Ellos habían vendido su casa en Bowling Green, Kentucky, en los Estados Unidos, y usaron de ese dinero para comprar sus pasajes de avión. Desde 1910 hasta 1913 los Ferguson trabajaron sin ningún apoyo de ninguna iglesia, pero aún así anunciaron a Cristo a través de la distribución de Biblias. Su vivienda era sólo una pequeña habitación. Ni siquiera disponía de una cama al principio. Al tiempo, alguien les regaló un colchón y una mesita de noche.

En 1914 los Ferguson comenzaron cultos en Villa Modelo, un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. Allí se convirtió el matrimonio de Juan y Emilia Comandú, ellos eran fabricantes de muebles. Ofrecieron abrir su casa, que quedaba en otro punto de la ciudad, para tener reuniones evangelísticas. Entre los vecinos que invitaron estaba la señora Josefa Rodríguez de Fernández, una inmigrante española. Ella se acercó al Señor en un culto al aire libre, y se bautizó en el año 1924. Su pequeño hijo Felipe, de 8 años llegó a la escuela dominical y tuvo un excelente maestro quien, al término de la clase, le preguntó si quería que Jesús limpiara su corazón. Él aceptó y en pocos meses, junto con su madre, trajeron al templo a sus dos hermanas y a su padre. Felipe creció y se casó con una bonita muchacha nazarena llamada Inés González. Ellos criaron seis hijos, quienes formaron familias cristianas. Yo soy uno de ellos. Felipe fue mi padre. El falleció en enero del 2004 en Buenos Aires, Argentina. Me dejó el mejor legado: 80 años de fidelidad a Dios.

¿Se imaginarían los Ferguson que un nieto de doña Josefa –una joven inmigrante sin mucha escolaridad– sería un misionero global de la Iglesia del Nazareno 80 años después? Creo que no. Lo único que hicieron es ser fieles. Ellos amaron a las familias argentinas y vinieron a nuestra patria a sacrificarse por nosotros.

¿Sabría aquel maestro de escuela dominical que la gran mayoría de los descendientes de ese niño llamado Felipe serían cristianos comprometidos en la Iglesia del Nazareno? Creo que no. Lo único que hizo es ser fiel. Él creyó que valía la pena orar con aquel pequeño niño ese domingo por la mañana, y Dios hizo el resto. Dios siempre hace el resto cuando nosotros somos fieles.

Hay muchas familias en nuestro mundo que están clamando por conocer al Señor. Ellos serán los pastores nazarenos dentro de 5 ó 10 años. Hoy todavía están viviendo en pecado.

Es necesario destacar que en el año 1925, debido a una gran crisis económica los esposos Ferguson –quienes ya estaban afiliados a la Iglesia del Nazareno– recibieron la sugerencia de la iglesia general de cerrar la obra en Argentina, porque ya no les podrían enviar ayuda económica. Ellos decidieron quedarse y hacer frente a la situación como pudiesen.

En 1926 –según la historia de la Iglesia del Nazareno en mi país– Dios habla a la señora Susan Norris Fitkin quien movilizó a 10.000 mujeres a orar, ayunar y dar el precio de la comida de ese día de ayuno para la obra misionera. Así, la obra en Argentina continuó; mis abuelos y padres pudieron ser discipulados. Como consecuencia de ello, yo estoy hoy escribiendo este testimonio para ustedes.

Ferguson, Comandú, Fitkin, entre muchos otros fueron los "unos" que el Señor usó para que nuestra familia conociera al Señor y aprendiera a amarle y servirle. Somos el resultado de "El poder de Uno".

La pregunta es: ¿Qué haremos? ¿Quiénes estarán dispuestos a ser los "unos" por amor a los que no conocen a Jesús?

TESTIMONIO DE BRIAN y JILL TIBBS

Después de nuestro primer año de servicio como misioneros voluntarios en Guatemala, Dios nos dio la oportunidad de continuar trabajando con el director Regional Dr. Christian Sarmiento y mudarnos de América Central a América del Sur para ser coordinadores de sistemas y estadísticas en la Región SAM. Mientras, comenzamos nuestra gira misionera en los Estados Unidos. Ese fue un tiempo difícil para nosotros, ya que por ser nuevos misioneros, no nos era fácil encontrar iglesias con las que tuviéramos el mismo sentir. En lugar de ello, por carecer de visión para expandir el reino de Dios, parecían iglesias que solo querían cerrarse.

Finalmente en junio del 2006 nos mudamos a Pilar, Argentina. Apenas habíamos trabajado allí dos semanas, cuando el Dr. Sarmiento nos pidió tomar el ministerio de terminar el Centro de Convenciones Bruno Radi, tema que había comenzado en una conversación en Ucrania. Al principio desechamos el ofrecimiento. En lo personal, no quería tomar ese desafío pues me gustaba el trabajo que realizaba y esto era algo distinto. Entonces el Dr. Sarmiento sugirió que oráramos, por lo que le respondí: "Está bien, oraremos y le daremos la respuesta mañana mismo".

Fui a casa y oré con mi esposa. En esa oración, Dios no me dijo que tomara ese ministerio (el que después se llamaría Ministerios Nazarenos Extremos), pero lo que sí me dijo fue algo que

cambiaría mi vida por siempre. En una voz casi audible, Él me dijo, "Brian , ¿recuerdas toda esa gente a quienes les hablaste en tu gira misionera y que no estaban listos a hacer una diferencia por mí? ¡Anda, ve a mi gente y compromételos en el trabajo del reino!" Al día siguiente regresé a la oficina del Dr. Sarmiento y acepté el reto.

Los siguientes dos años y medio estuvimos trabajando intensamente para poner todas las piezas juntas, completar el Centro de Convenciones Bruno Radi y plantar 10 nuevas iglesias en Buenos Aires.

Durante ese tiempo, Dios puso gente increíble en mi equipo, ellos fueron la razón del éxito del proyecto. Carlos Radi es un hombre a quien Dios ha capacitado en muchas maneras y lo ha usado en desafíos difíciles para hacer milagros. Carlos y yo no nos veíamos en persona en cada situación, pero al final sé que Dios nos puso juntos para su propósito y nuestro trabajo en equipo fue beneficioso para ambos. Aprendí mucho de Carlos y lo admiro porque él está en Cristo. Además, es una de las personas que hoy cuenta con el potencial de ser uno de los grandes líderes del futuro de nuestra iglesia a nivel global.

Ahora, si Carlos era mi mano derecha, Brent Deakins era mi mano izquierda. Brent es uno de los más sólidos administradores y uno de los más sinceros y consagrados hombres que yo conozco. Brent brindó su mano firme y trajo credibilidad a nuestro incipiente esfuerzo para enviar gente a expandir el Reino de Dios. Después de Brent y Carlos llegaron cientos de otras personas que sacrificaron su tiempo, materiales, energía, y experiencia hacia nuestro primer proyecto en Pilar. El 26 de enero de 2008 inauguramos el centro de convenciones frente a 3.000 personas. Sin embargo, este gran suceso no fue el final, sino que marcó el comienzo de lo que en el futuro se conocería como Ministerios Nazarenos Extremos.

Desde este día inolvidable en julio de 2006, Proyecto Extremo ha crecido y pasó de tener un voluntario a tiempo completo, a más de cien en la actualidad. Nosotros hemos enviado más de 1.700 personas en proyectos de dos semanas y hemos levantado varios millones de dólares para impactos y proyectos de construcción en Ucrania, Argentina, Perú, Colombia, y Paraguay. La clave para estas bendiciones de parte de Dios ha sido la mezcla de reclutar, entrenar y movilizar laicos con una organización efectiva del proyecto en el campo de labor. Proyecto Extremo posee un equipo de 15 personas trabajando parte o a tiempo completo en los Estados Unidos para reclutar Proyectos Extremos en iglesias, negocios, y hogares. Lo hace mediante invitaciones personales a gente que desean venir y servir a Dios con los dones que Él les ha dado. En el campo donde estamos trabajando, este ministerio trata de empujar proyectos complejos que no tienen solución. ¡Mientras mayor sea el desafío, mejor!

Sin embargo, tal vez el elemento más grande del éxito se basa en el hecho de que el equipo entero de este ministerio se mueve con sus propios fondos. No se pagan salarios o beneficios. Todo el personal de Ministerios Extremos es voluntario y consigue sus propios fondos a través de redes familiares y amigos. A pesar de la crisis mundial económica que ha dañado muchos ministerios, este Proyecto ha triplicado sus fondos en los últimos tres años.

Su sede ha estado en Perú en los últimos dos años y medio. A los líderes y al personal les gusta tanto que hemos hecho planes a largo plazo para mantener la sede en Arequipa, Perú.

El Rev. Segundo Rimarachín es el primer coordinador nacional de estrategia en ese país y ha contribuido de manera increíble en este ministerio. Su visión y sólido liderazgo ha permitido a Proyecto Extremo establecerse en Perú y expandirse rápidamente. Su inquebrantable apoyo en la iniciativa 40/40 en la Selva y el sur del Perú son la principal causa de que se podrá plantar 120 iglesias en un período de cuatro años. Personalmente estoy ansioso de ver muchos años más de trabajo para la expansión del reino de Dios trabajando con mi compañero el Rev. Rimarachín.

Hasta la fecha el movimiento nazareno 40/40, es una contribución defendible del Ministerio Proyecto Extremo, desarrollado para la plantación de iglesias por el Dr. Sarmiento, los líderes involucrados y el Rev. Segundo Rimarachín. Nuestro objetivo inicial fue asociar 40 peruanos y 40 no peruanos de a dos, para que cada dupla plante 3 iglesias. Cuarenta parejas por 3 iglesias = 120 iglesias a plantar. La visión original está llegando a ser una realidad. A fines de marzo del 2011, 69 iglesias han sido plantadas con otras más que se añadirán en lo que resta del año. Los voluntarios 40/40 serán enviados próximamente a Paraguay. Ministerios Extremos se ha asociado con el Dr. Sarmiento y Felix Vargas para ejecutar este mismo proyecto en Paraguay. La iniciativa cambiará el proyecto de los 40/40 para organizar una gran iglesia central en Asunción asociando 5 sudamericanos con 5 norteamericanos para establecer grupos de células. El Dr. Sarmiento hace poco, en una visita a Perú, expresó a nuestro equipo de liderazgo que él ve al proyecto 40/40 como una herramienta para usar en la plantación de iglesias a nivel mundial. Nosotros, en Proyecto Extremo, estamos ansiosos sobre esta posibilidad y estamos esperando el próximo desafío.

Nota: En aquella oración de participar en un nuevo proyecto Brian y Jill experimentaron el Poder de Uno que les señaló el camino y el desafío. Su obediencia a Dios, a pesar de sus propios planes, abrió la posibilidad para que Dios los usara e influyeran en la vida de muchos otros *unos* en la extensión del reino de Dios en Sudamérica.

Este es solo el comienzo de lo mucho que Dios tiene planeado en esta Región SAM ¡Bendito sea el Señor!

TESTIMONIO DE MÓNICA ELIZABETH MASTRONARDI DE FERNÁNDEZ

Pertenezco a una familia de hombres y mujeres que han servido y sirven al Señor con pasión. Mi abuela materna, Rufina, inmigrante española, fue una de las primeras predicadoras itinerantes en mi país, Argentina.¹ Junto a mi abuelo, José (quien se convirtió en uno de sus cultos caseros), fueron pastores. También fue de las primeras mujeres ordenadas en la Iglesia del Nazareno. Ella sobrevivió a mi abuelo y siguió pastoreando hasta que la vista ya no se lo permitió. Sus cuatro hijas son laicos fieles y sirven al Señor en múltiples formas. La mayor de ellas, Ruth –hoy de 70 años de edad– sirve como líder de la Fundación Brindarse², que se dedica a construir y fundar escuelas y salas de atención a la salud en lugares pobres y comunidades indígenas de nuestro país. Mi abuela materna, Pilar, también española, fue una mujer de oración y de un corazón compasivo. Su esposo, Armando, un inmigrante italiano, laico fiel y trabajador, construyó en Argentina y Uruguay un total de 14 templos. Uno de sus hijos es pastor y tienen hijos, nietos y bisnietos sirviendo al Señor.

¹ Mi abuela fue pastora en la Alianza Cristiana y Misionera. Ella figura en la Historia de esta denominación en mi país como predicadora itinerante y fundadora de iglesias en La Pampa y la Provincia de Buenos Aires.

² www.brindarse.com.ar

Tuve el privilegio de ser la nieta mayor de ambas familias y de conocer la fe de mis abuelos antes de que partieran con el Señor. En mi caso, mis raíces me enorgullecen porque estos hombres y mujeres de orígenes humildes, provenientes de familias que lucharon por un futuro mejor, encontraron a Cristo y pudieron reconocer que Él es el mejor cimiento para la vida de cada individuo y para fundar una familia. Ellos hablaron de Cristo a todos los que pudieron y lo hicieron con su poca o mucha educación, pero lo importante es que yo pude ver a Cristo viviendo en ellos y tocando mi vida por medio de sus palabras y acciones.

Acepté a Jesús como mi Salvador siendo una niña, y a los 16 años ya estaba segura de que quería servir al Señor con mi vida. A los 18 años estaba estudiando en el Seminario y tres años más tarde estaba casada y pastoreando junto a mi esposo. Poco a poco pudimos dejar el trabajo secular y al fin cuando servimos al Seminario Nazareno en Argentina, pudimos dedicarnos ambos en un cien por cien al ministerio. En 1995 Dios nos trajo a Costa Rica al Seminario Nazareno de las Américas. Desde los 18 años he dedicado mi vida a servir al Señor en todo lo que me venía a la mano para hacer y siempre traté de dar lo mejor de mí. He servido como profesora, predicadora, directora de programas juveniles, secretaria académica, bibliotecaria, directora de cocina, vicerrectora estudiantil, administradora del predio, coordinadora de capillas, directora de construcciones, madre y esposa. Actualmente los ministerios que más disfruto son la predicación, la enseñanza teológica, la escritura y el discipulado en mi iglesia local.

En cuanto a las áreas del ministerio en que sirvo actualmente son:

Desarrollo de materiales de discipulado: Desde el año 2000 he colaborado desarrollando el plan de Discipulado ABCDE para la Región de México y América Central. Este es un plan en cinco etapas, que va desde la preconversión hasta la formación de líderes en la iglesia local. He escrito las lecciones del nivel B (Etapas de pre-bautismo y pre-membresía). Estas "Lecciones Básicas de Discipulado" han sido traducidas a más de 25 idiomas y dialectos en los que la Iglesia del Nazareno ministra en Centro América, Caribe, Europa y Asia.

También he coordinando la confección de la etapa C, cuyo propósito es guiar al creyente en la vida llena del Espíritu Santo y a vivir en santidad en todas las áreas de su vida. Actualmente coordino la publicación como editora general de los libros del nivel D, programa que se conoce como Escuela de Liderazgo (equivalente al DEM de SAM) para la Región Mesoamérica, cuyo objetivo es ayudar a los discípulos y discípulas a descubrir sus dones y su llamado particular y al mismo tiempo capacitarles en teoría y práctica para desempeñarse en un lugar de ministerio significativo en su iglesia local.

Al mismo tiempo estoy sirviendo desde el año 2009 como Vicerrectora de Desarrollo Institucional del SENDAS desarrollando nuevos proyectos como la escuela de español (CALL) y la nueva Academia Nazarena que ofrece a partir del 2011 cursos de inglés, computación, bachillerato por madurez, entre otros, a personas de la comunidad.

También continúo enseñando cursos en Desarrollo integral de la Iglesia³; Seminario de Proyecto de Grado⁴, Bases bíblico-teológicas del Ministerio Pastoral; Formación espiritual, Hermenéutica, Métodos y técnicas de Educación Teológica⁵.

- 3 Soy autora de los módulos de estos cursos.
- 4 Ibid.
- 5 Ibid.

Siempre me he mantenido estudiando, pues considero que un ministro fiel debe esforzarse por dar lo mejor. Es por eso que estudié hasta el nivel de Doctorado en Ministerio⁶ y actualmente estoy en la etapa final del Programa Doctoral Latinoamericano (PRODOLA). En mi proyecto final de investigación deseo contribuir a la reflexión de la función del pastor/a como maestro discipulador-capacitador de su congregación para que ésta sirva conforme a sus dones y su llamado ministerial.

Si Dios me permite por su gracia graduar de este programa, seré una de las primeras mujeres latinas nazarenas en obtener este grado académico —quizás la primera. Es mi oración ser de inspiración para que muchas otras mujeres se animen a capacitarse más para servir mejor a nuestro Señor en su viña. Ruego a Dios que cada día use mi vida para desarrollar la vida y los ministerios de sus discípulos y discípulas alrededor del mundo.

TESTIMONIO DE AMADEO TEXEIRA

Crecí en una familia humilde de trasfondo católico, en una pobre y pequeña ciudad del interior de Brasil. Fui alcanzado por Dios a través de la lectura de la Biblia que un niño le leía a mi abuela, ya que ella era analfabeta. Comencé a tener placer en leer el santo libro y así, de una forma maravillosa y con mucha alegría entregué mi corazón a Jesús. Fue una experiencia que aún hoy la vivo.

Tener a Jesús en mi corazón y en mi vida es la razón de lo que soy y de todo lo que hago, hablo, enseño y pongo en práctica. ¡Qué placer!

Ese placer y alegría que disfrutaba no podía acapararlas. Sentí que debía transmitirla a mis cuatro hermanos, mis cuatro hermanas y mis padres. Mi padre estaba en contra de que yo fuera a la iglesia evangélica y se oponía en una forma demoníaca, al punto que una vez me golpeó muy fuerte y me prohibió asistir. Yo sabía: que Jesús entró a mi vida y no permitiría que nada lo quite de mí. Mi padre me podía prohibir ir a la iglesia, sin embargo, él no podía prohibir que Jesús viviera en mí. Viviendo así, yo le hablaba de Jesús a todos los que se acercaban a mí. Desafié a mis hermanos para que orásemos pidiendo a Dios que transformara a nuestro padre, porque sabía y estaba convencido que Él respondería a nuestras oraciones. Y así sucedió: Dios ha escuchado y escucha, y respondió. Un día muy especial mi padre me dijo: "Amadeo, si quieres ir a la iglesia evangélica, puedes ir..." No pude contener mi alegría. Hablé con mis hermanos y los invité a ir conmigo. Todos fuimos, éramos nueve en total.

Tiempos más tarde, mi madre dejó de ser monja y se convirtió en una hija viva del Dios vivo. Por fin, un día el demonio que llevaba dentro mi padre, le dejó, y también entregó su vida a Jesús. ¡Gloria a Dios!

Nunca dejé de hablar de quién es Jesús, sobre lo que hace y lo que quiere hacer en cada vida de todo aquel que le permita entrar en su corazón. Así, en este impulso ardiente en mí, dejé Minas Gerais, y vine a vivir a Río de Janeiro - Mezquita, para ser lo que Dios dijo a Abraham, que fuera de bendición.

⁶ Seminario Nazareno de Kansas City.

Los que conocen Mezquita saben que es una ciudad del área metropolitana de Río de Janeiro. A los 23 años llegué cuando no había ninguna Iglesia del Nazareno allí. Traté de identificarme, de amar y ser como uno de los mesquitenses, o sea, sentir, y tener empatía hacia todos. Traté de servirles y hasta hoy día me gusta ser así, me alegra decir a cualquiera de ellos: "soy tu siervo". En realidad, yo aprendí de Jesús que dijo: "El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino a servir" (Mateo 20:28). Así vivo. Así hago. Así enseño. Servir, servir con amor y no por obligación o en función de la profesionalidad del clero. La gente sabe y sienten cuando hacemos o practicamos cualquier hecho por amor y no por la función.

Hoy aquí miles de personas recibieron a Jesús en su corazón. Son criaturas nuevas en Cristo y su placer es hablar de Él. Estas son personas que vinieron de todos los segmentos de la expresión afro-brasileña, el llamado "espiritismo". Tenemos una larga lista de "ex": ex gays, ex drogadictos, ex lesbianas, ex delincuentes. Uno de estos "ex", fue internado en un hospital psiquiátrico y ministrado por la Palabra de Dios. Salió del hospital y recibió a Jesús en su vida. Fue transformado, curado, santificado, llamado al ministerio. Hoy está bien casado. Se trata de un pastor exitoso en el Distrito de Río de Janeiro - Baixada. En el cartel delante de su iglesia se puede leer: "Iglesia del Nazareno - Donde el amor hace la diferencia".

Sí, así les enseñé, pues el mismo Señor Jesús dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

TESTIMONIO DE GERALDO NUNES Y JAIME KRATZ

Participando en el fútbol, mi primo me llevó al Señor. Comencé a disfrutar de la amistad de dos jóvenes y a frecuentar las reuniones con regularidad. Allí me encontré con un ambiente acogedor y la certeza de que había algo que no encontraba en mi casa.

¡Mi hogar estaba totalmente destruido! Mi padre era alcohólico y mi madre estaba involucrada en el espiritismo. Mi familia iba a la deriva sin dirección, siempre mi padre estaba ausente y al estar desestabilizaba a la familia. Gastaba todo su dinero en bebidas y mujeres. Para mantener la familia mi madre trabajaba vendiendo de casa en casa ropa y perfumes. Estábamos bajo una gran crisis al punto tal que muchas veces en mi adolescencia tuve que ir a buscar y sacar de la zanja a mi padre, todo sucio y borracho. Era muy vergonzoso pasar por la calle donde vivíamos.

Mas un día tuve una experiencia que definitivamente marcó mi vida para siempre y que me permitió experimentar momentos de alegría, con una perspectiva y posibilidad de ser respetado como ser humano, pues había vivido por mucho tiempo bajo la opresión de no querer vivir más. Vivíamos días realmente difíciles como familia. Me encontré con Jesús quien me proporcionó un encuentro determinante con Dios cuando le permití en ese momento asumir definitivamente el control de mi vida.

Desde setiembre de 1969 pase a la lista de adolescentes transformados. Allí conocí a Jaime Kratz, él fue un gran apoyo para mi vida. Pude ver que él tenía una familia diferente para ofrecerme. Jaime Kratz fue el hombre que más contribuyó a mi formación proveyendo recursos para mi educación, para mi familia, para mi vida personal y el ministerio.

Con los Kratz me dediqué al Señor. Su testimonio fue un impacto para mí. Me presentó a alguien que podía ofrecerme lo mejor. Jaime fue tremendamente sincero y me brindó un proyecto de vida impactante.

Hoy soy un hombre privilegiado. Tengo una esposa y dos hijos. Todos involucrados en el ministerio. Intelectualmente me he desarrollado en las áreas: de administración y enseñanza. Mi esposa es líder en los ministerios para la mujer en todo el país. Mi familia es funcional. Somos personas sanadas, decididamente comprometidas a Aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz.

Seguramente, si no hubiese sido por el matrimonio Kratz me hubiese perdido en mis desilusiones y frustraciones. Pero por la gracia de Dios puedo actualmente trabajar en el campo de la educación y la administración. También estoy comprometido en la formación de una nueva generación de hombres y mujeres que serán ministros y trato de fortalecer a otros para que puedan ministrar a sus amigos.

Un misionero dio su vida para la transformación de un joven que hoy está contribuyendo a la transformación de algunas decenas de jóvenes que se multiplicarán a medida que se forman ministros para un nuevo tiempo. Solo así se puede tocar las vidas de muchos.

Geraldo Nunes Filho Rector del Seminario Teológico Nazareno en Brasil Director General del Colegio Nazareno Brasil Coordinador Integral Ministerios en Brasil Pastor de la Iglesia del Nazareno en Castelo - Campinas - São Paulo

CONCLUSIÓN

Sea quien sea. Viva donde viva, hable el idioma que hable, usted puedes verse reflejado en alguna de estas historias reales. Dios le da una tremenda oportunidad porque Él le ha elegido en Cristo Jesús.

La tarea evangelística o misionera es un trabajo que le pertenece a Dios, pero Él ha querido que usted y yo colaboremos con Él. Es el poder de Dios el que hará la diferencia en su vida para que usted también pueda influenciar la vida de muchos otros *unos*.

El Poder de Dios está en su amor, su gracia y misericordia dándonos a cada uno de nosotros esperanza. Él quiere trastocar su vida y la de muchos *unos*.

Comience hoy, permitiendo que El Poder de Dios toque su vida con su Santo Espíritu dándole un avivamiento personal y profundo.

Continúe con el poder de Dios a través de la oración.

Permita desarrollar amistades con otros para que ellos al conocerlo quieran también conocer a Cristo y Su poder.

Use la oportunidad del poder de la invitación para influenciar sus vidas positivamente.

Déjele trabajar a Dios en usted y en otros a través de los años.

¡DIOS ES FIEL!

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

¿Qué es evangelismo?

- 1. Evangelismo es un proceso de comunicación.
 - El principio de la exposición
 - El principio de una articulación clara
 - El principio de escuchar
 - El principio del estilo de vida
- 2. El Evangelismo produce vida espiritual.
- 3. El Evangelismo suple las necesidades.
- 4. Evangelismo es anunciar las Buenas Nuevas.
- 5. Evangelismo es efectivo sólo cuando una persona se relaciona con Cristo.

Obstáculos para la visión y para alcanzar a otros

¿Qué es visión?

Visión es simplemente hacer lo invisible visible —una imagen mental clara de un futuro impartido por Dios a nosotros, sus siervos.

- 1. Liderazgo indeciso.
- 2. Compañerismo encarnado.
- 3. Programación inadecuada.
- 4. Finanzas insuficientes.
- 5. Evangelismo inefectivo.



Planeando la visión para alcanzar a otros

Etapa 1: Formación estratégica. ¿En dónde estamos ahora?

Etapa 2: Desarrollo estratégico. ¿Qué quiere Dios que hagamos?

Etapa 3: Implementación estratégica. ¿Cómo vamos a llegar?

Etapa 4: Evaluación estratégica. ¿Lo estoy haciendo bien?

Dándonos cuenta de El Poder de Uno

1. El crecimiento comienza con creyentes apacionados.

2. La clave para el evangelismo no es la programación, sino la participación.

Una estrategia bíblica e histórica

Entendiendo cómo el Espíritu Santo obraba en el libro de los Hechos

- 1. La iglesia se multiplicaba.
- 2. La iglesia se unía.



- 3. La iglesia crecía.
- 4. La iglesia compartía.
- 5. La iglesia preparaba.



- 1. Requiere de un plan.
- 2. Necesita principios bíblicos.
- 3. Exige consagración.





Métodos efectivos de evangelismo

1. Oración para el evangelismo.





2. Necesitan la evangelización.

Encontrando a los que no tienen iglesia



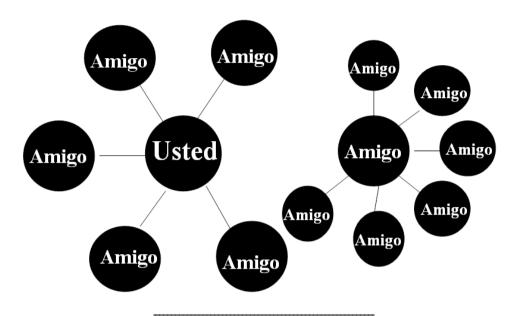
Responda a estas cuatro preguntas con la información indicada, y usted tendrá más éxito en la investigación de la iglesia.

3. Evangelismo de relaciones.



El círculo de amigos

El ABC del Plan de trabajo en red



- A. Ore diariamente por ellos.
- B. Realice juntos a ellos cuatro actividades durante el año.
- C. Invítelos a una actividad especial a los que no tienen iglesia.



4. Actividades especiales evangelísticas.

- Concierto
- Programa de niños
- Programa de jóvenes
- Concierto de Semana Santa
- Cumbre de santidad
- Drama

5. Obras de evangelismo

- Proyectos en lugares públicos
- Proyectos para los vecindarios
- Proyectos para ocasiones especiales





6. Medios de Comunicación en evangelismo

- TV/Podcasts
- Radio
- Periódico
- Correo directo
- Páginas Web/Medios sociales

7. Adoración para la evangelización.



Cada uno discipula a uno

Al convertirse en discípulo

- Un discípulo es un estudiante.
- Un discípulo es un mayordomo.
- Un discípulo es un siervo.



Ocho disciplinas para cada seguidor de Cristo

- 1. Buscando la santidad.
- 2. Adoración privada.
- 3. Adoración pública.
- 4. Observando los sacramentos.
- 5. Testificando personalmente.
- 6. Disciplina personal.
- 7. Mayordomía bíblica.
- 8. Membresía de la iglesia



Lanzando El Poder de Uno

LA MISIÓN

La misión de **El poder de Uno** es obedecer el mandato de Cristo de evangelizar a los no creyentes, disciplinar a los creyentes, y multiplicar las iglesias.

LA VISIÓN

La visión de **El Poder de Uno** es motivar a los creyentes para que usen sus dones espirituales en la oración, testificando, enseñando y organizando actividades que presenten a Cristo a los no creyentes.

EL TEMA

El tema del Poder de Uno es la respuesta bíblica a la proclamación de la Gran Comisión (Mateo 28:18-20) y a la "Gran Provisión" (Hechos 1:8).

Por Stan Toler

Efesios 4:16

De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

¿Ha escuchado decir, "siempre hay uno en cada familia"? ¿Pues sabe qué? ¡Usted es ese uno!

El estándar de "El Poder de Uno": Efesios 4:1-3

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

- 1. El ejemplo de líderes bíblicos.
- 2. El nacimiento milagroso de Jesucristo.

"Tenemos el ejemplo de los profetas y de nuestro Señor Jesucristo. Debemos de unirnos para ganar nuestro mundo, ahora" —Talmadge Jonson.

EL PROCESO ESPIRITUAL DE "EL PODER DE UNO": vv. 4-7

Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

- 1. Un cuerpo.
- 2. Un espíritu.
- 3. Una esperanza.

"En realidad nos necesitamos los unos a los otros" —Reuben Welch.

"EL PODER DE UNO" EN CRISTO: vv. 8-16

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar em-

plean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

1. Anticipamos el futuro con gozo. Apocalipsis 21:1-7

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

2. Anhelamos alcanzar a los perdidos. Mateo 28:18-20

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

"Cada creyente tiene por lo menos un don espiritual y debe usarlo para la gloria de Dios" —Louie Bustle.

Recursos:

EL PODER DE LA ORACIÓN

Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia (Salmos 143:1).

Los salmos del gran rey de Israel, David, son una combinación poderosa de cantos y oraciones. En Salmos 143 encontramos una oración de súplica por la liberación del enemigo.

David creía que nunca sería derrotado el reino de Dios:

Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón (vv. 2-4). Aquí vemos que David:

- 1. Confió en Dios cuando no sabía el camino.
- 2. Dependió de Dios cuando debía enfrentar al enemigo.
- 3. Descansó en Dios cuando necesitaba perdón.

David creía que nunca cesarían los recursos de Dios:

Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos (v. 5).

1. Recordó el refrigerio de Dios.

Extendí mis manos a ti, mi alma a ti como la tierra sedienta (v. 6).

2. Recordó la presencia de Dios.

Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma (v. 8).

3. Recordó la liberación de Dios.

Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; en ti me refugio (v. 9).

"La fidelidad de Dios nos da la fuerza para confiar en las promesas de Dios".

—Stan Toler

David creyó que nunca sería revocado el llamado de Dios:

1. Oró pidiendo dirección.

Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud (v. 10).

2. Oró pidiendo protección.

Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia (v. 11).

"Orar es depender en Dios para el resultado" —E.M. Bounds.

Recursos:

EL PODER DE LA AMISTAD

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer (Juan 15:13-15).

Jesús hubiera podido expresar su relación con sus discípulos en muchas maneras: Señor, maestro, líder, creador; pero Él fue el cumplimiento de la palabra profética, "amigo más cercano que un hermano". La intención de Dios siempre ha sido entablar una relación de amistad con nosotros.

Amistad intencional demuestra:

Autenticidad espiritual:

- ... que uno ponga su vida por sus amigos (v. 13b).
- 1. Los amigos están dispuestos a ir al extremo por el bienestar de otro.
- 2. Amistad intencional hace sacrificios personales.

Responsabilidad mutua:

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando (v. 14).

- 1. La amistad no es una carretera de un solo sentido.
- 2. Amistad intencional edifica sobre confianza e intereses comunes.

Dependencia personal:

- ... pero os he llamado amigos (v. 15b).
- 1. La amistad es una manera de decir, "puedes depender en mí".
- 2. Amistad intencional es visible, y es una manera de decir "Yo estoy dependiendo en Cristo, así que tu puedes depender en mí."

Confianza:

- ... porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer (v. 15c).
- 1. La amistad es una inversión continua de tiempo, energía, y recursos.
- 2. La amistad intencional es una inversión espiritual por el bien de alguien más.

Recursos:

EL PODER DE LA INVITACIÓN

Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron (Mateo 4:18-20).

Seguramente cada uno de nosotros ha recibido alguna vez en una tarjeta una invitación que finaliza con las letras, RSVP. Es la abreviatura de Répondez S'il Vous Plaît, una expresión francesa, que traducida al español significa "Responda, por favor".

Dios nos hace una invitación personal con una directiva poderosa:

"Venid En Pos De Mí" (v. 19a).

- 1. No es una invitación a seguir un par de principios.
- 2. No es una invitación a seguir una organización.
- 3. Es una invitación a seguir una persona.

¿Quién soy yo?

¿Por qué estoy aquí?

¿A dónde voy?

Una invitación personal con una dinámica poderosa:

"Y Os Haré" (v. 19b).

- 1. Una dinámica que hace algo de la nada.
- 2. Una dinámica que destruye el pecado y nos da el poder de mirar nuestro potencial.

Una invitación personal con una dimensión poderosa:

"Pescadores de Hombres" (v. 19b).

- 1. Cambia lo común en algo maravilloso.
- 2. Cambia lo rutinario en algo milagroso.

Mensaje de santidad:

SEGUID LA PAZ CON TODOS

Por Dwight Rich

Texto bíblico: "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14).

El mundo empeora cada día. Al ver las noticias en la televisión o leer los periódicos, nos parece que el mundo viene descosiéndose.

Ejemplos: Guerras. Desastres naturales. Terrorismo. Enfermedades – SIDA.

A diario, disminuye nuestra confianza en los líderes políticos. El fracaso de líderes muy altos —la incapacidad de solucionar problemas de la economía, con el alto costo de la vida— nos muestran que hay problemas serios en nuestro mundo, ¡sin importar el país en que se viva!

Lo que menos vemos en nuestro mundo es paz y santidad. Pero la Biblia nos enseña que son esenciales si queremos ver al Señor.

En la Iglesia del Nazareno creemos firmemente que, sí es posible seguir la paz con todos y vivir una vida de santidad, pero no en nuestra propia sabiduría ni en nuestra propia fuerza.

Necesitamos una experiencia que denominamos la entera santificación, también llamada el bautismo con el Espíritu Santo o la llenura del Espíritu Santo o la santidad cristiana o la segunda experiencia de gracia. Todos estos son términos para la misma experiencia.

Al experimentar la entera santificación se vive una santidad, una pureza de vida que viene de un amor perfecto hacia Dios, el cual se refleja en nuestras relaciones con otras personas. Recibimos también un poder para servir bien a nuestro Señor.

I. ¿Qué significa ser lleno del Espíritu Santo?; o ¿qué es el bautismo del Espíritu Santo?

A. Es una experiencia definida. Esto significa que podemos saber cuándo la tenemos.

- 1. Esto es muy claro en Hechos 1:4-5. Jesús les mandó a sus discípulos que esperasen en Jerusalén hasta que recibieran la promesa o el don del Padre. Entonces, significa que ellos iban a saber cuándo se cumpliría la promesa para que pudieran salir de Jerusalén y empezar su ministerio.
- 2. En Hechos 19:2 Pablo le hace la siguiente pregunta a ciertos discípulos en Éfeso, porque parece que sentía que les faltaba algo: "¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando, o después

de que, se hicieron creyentes?" Su pregunta exploró a fondo el problema. El esperaba un "sí" definido, o un "no" definido, y le contestaron con un "no". "Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo".

Entonces se puede ver que el bautismo del Espíritu Santo es una experiencia definida y se puede saber si se la tiene, o no.

B. El bautismo del Espíritu Santo es obra del Espíritu Santo, pero es una obra separada y distinta de la obra de la conversión.

Nacer de nuevo por el Espíritu Santo es una experiencia y ser bautizado con el Espíritu Santo es otra experiencia.

1. En Hechos 1:5 Jesús les dice a sus discípulos: "... Vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días". Hasta entonces ellos no habían sido bautizados con el Espíritu Santo. Pero, a quienes Jesús se refiere, ya eran convertidos, sus pecados ya habían sido perdonados.

En Juan 15:3 Jesús les dijo: "Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado". Y muchos otros versículos muestran que los discípulos ya eran creyentes antes del día de Pentecostés.

2. En Hechos 8:12-16. Otra vez notamos que había creyentes que no habían sido bautizados con el Espíritu Santo.

Para mí, es muy claro que nacer de nuevo es una experiencia y ser bautizado con el Espíritu Santo se trata de algo distinto y adicional.

Ahora, una persona que se ha arrepentido de sus pecados, y ha nacido de nuevo, ¿es salva? Claro que sí. Si esa persona muere, ¿iría al cielo? Por supuesto que sí.

Déjeme aclarar un poco más, cada creyente tiene al Espíritu Santo, el Espíritu Santo vive en esa persona.

Es como si tuviera un huésped en su casa. Le da el dormitorio que está en el fondo de la casa, pero él no tiene la libertad de disponer de toda la casa. Lo mismo sucede con Espíritu Santo al nacer de nuevo, lo que también llamamos experiencia de la conversión.

Cuando alguien es bautizado con el Espíritu Santo le da el control absoluto de su vida al Espíritu Santo para que Él pueda cambiar el orden de los muebles, pintar las paredes, cambiar las fotografías colgadas en la pared o cualquier otra cosa que quiera hacer. Ahora el Espíritu Santo no es solamente un huésped sino el rey de la casa.

El Espíritu Santo debe tener el control absoluto de su vida.

Cada creyente tiene al Espíritu Santo, pero no todos tienen lo que en la Biblia se llama: "el don del Espíritu Santo", o "el bautismo del Espíritu Santo", o "la promesa del Padre".

Aunque una persona sea creyente, no está preparada para servir bien a Dios, hasta que sea bautizada con el Espíritu Santo. No tendría un corazón puro ni el poder para hacer todo lo que Dios quiere de esa persona.

Nos referimos a una experiencia definida, pero separada y distinta de la conversión.

II. ¿Quién debe ser bautizado con el Espíritu Santo?

- **a.** En Hechos 8:12-16 vemos que cuando Pedro y Juan llegaron a esta iglesia nueva, lo primero que se interesaron fue en saber si todos los miembros habían recibido al Espíritu Santo.
- **b.** Una vez que Pablo llegó a la iglesia nueva de Éfeso, les preguntó si habían recibido al Espíritu Santo (véase Hechos 19).
- **c.** El bautismo con el Espíritu Santo no es una opción o un "privilegio" para unos cuantos creyentes, sino un mandato para todos los creyentes. Ef. 5:18 dice: "Sed llenos del Espíritu Santo". Es un mandato directo para todos.

III. ¿Quién puede recibir este bautismo?

- a. En Hechos 1:4-5. Jesús les pide a sus discípulos que esperen la promesa del Padre, "seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días".
- b. En Hechos 2:33 vemos que lo prometido lo recibieron, "habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo".

Ya hemos identificado la promesa del Padre –es el bautismo del Espíritu Santo.

Ahora tenemos que decidir, de acuerdo a Hechos 2:38-39, qué significa la palabra "promesa" y a quién está destinada.

El v. 39 dice que "la promesa es para vosotros" –¿a quiénes se refiere con la palabra, "vosotros"? Eran los judíos a los que Pedro les estaba hablando. Luego agrega, "Y para vuestros hijos", –la siguiente generación de judíos...

Todavía no hay nada para nosotros... Pero Pedro no terminó su mensaje ahí, continuó diciendo: "y para todos los que están lejos". Eso nos incluye –porque somos los gentiles a quienes se hace mención en Ef. 2:13, diciendo, "vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo".

Para que no hubiera ninguna duda, Pedro añadió: "para cuantos el Señor nuestro Dios llamare".

El bautismo del Espíritu Santo es para cada hijo de Dios, en cualquier época de la historia de la iglesia.

El bautismo del Espíritu Santo es el derecho natural que tiene cada creyente. Es verdad que no todos los creyentes han reclamado este derecho natural, pero si usted es creyente y lo reclama, es suyo. Dios lo prometió y suministró a través del Señor Jesucristo por medio de su crucifixión, resurrección y ascensión.

Si usted nació de nuevo pero todavía no ha reclamado su derecho natural, no es culpa de Dios ni de nadie, es su culpa, y puede reclamarlo hoy mismo.

IV. ¿Cómo obtener el bautismo del Espíritu Santo?

- 1. Para poder recibir el bautismo del Espíritu Santo, es necesario ser creyente, ser salvo.
 - a. Significa que la persona se ha arrepentido.
 - b. Que ha pedido perdón por sus pecados.
 - c. Que ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal.
 - d. Que está confiando en Cristo como la única razón para ser aceptado delante de Dios.
 - e. No es una experiencia para incrédulos.

Si una persona era creyente pero ha vuelto a sus pecados, tiene que volver a arrepentirse antes de poder recibir el bautismo del Espíritu Santo.

- 2. Debe darse una confesión abierta delante del mundo de nuestro arrepentimiento y aceptación de Cristo. Puede ser públicamente en el altar de la iglesia. Muchas veces esto ocurre en el sacramento del bautismo en agua.
- 3. La obediencia. El corazón de la obediencia está en la voluntad. La esencia de la obediencia está en rendirle nuestra voluntad a Dios. Esto es algo muy fundamental pero nos puede dar problemas. Queremos dirigir nuestra propia vida. No podemos recibir el bautismo del Espíritu Santo hasta rendirnos por completo.

Muchos tienen miedo de esta rendición porque temen que Dios les pida hacer algo que ellos no quieren hacer. Quizás de ser maestro en la escuela dominical, quizás pastor, misionero, etc.

4. Jesús dijo: "... Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él" (Juan 7:37-39).

Sin duda Jesús pensaba en Isaías 44:3, "Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación y mi bendición sobre tus renuevos".

El secreto aquí se encuentra en la palabra, "sed". ¿Ha tenido usted sed, sed de veras? Cuando estamos sedientos lo único que pensamos es en encontrar algo para tomar, algo para saciar la sed.

Cuando alguien tiene sed espiritual, todo el ser está consumido por la idea: "lléname con tu Espíritu Santo, quiero todo lo que tengas para mí, quiero lo mejor de ti".

Cuando alguien se da cuenta de su necesidad espiritual y llega al punto de querer el bautismo con el Espíritu Santo más que cualquier otra cosa, entonces está listo para recibirlo.

- 5. Leemos en Lucas 11:13, "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" Hay que pedir. Es la oración definida para esta bendición definida lo que traerá resultados.
- **6.** Marcos 11:24 nos enfatiza, "Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá". Eso se llama fe. Tenga confianza en que Dios entregará lo que ha prometido y lo que usted está pidiendo –el bautismo del Espíritu Santo.

Usted podrá dar su propio testimonio de la entera santificación.

"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor".

La gente del mundo nunca podrá traer paz ni santidad a nuestro mundo.

El cristiano quiere saber por qué su experiencia no es consistente. En un momento está haciendo cosas malas, y al otro lo lamenta mucho y pide perdón. ¿Por qué tiene tantas dificultades? ¿Por qué no tiene poder para testificar? ¿Por qué no puede vivir en una constante victoria?

El bautismo del Espíritu Santo es la respuesta para solucionar estos porqués. Es un mandato para cada creyente. No es para los incrédulos.

Primero tiene que recibir el perdón por sus pecados. Entonces, por la rendición absoluta de su voluntad, deseando ser bautizado con el Espíritu, pídale al Padre el favor de su Santo Espíritu, pida con fe y recibirá el bautismo del Espíritu Santo.

Si vamos a hacer una diferencia en nuestro mundo tan afligido necesitamos todo el poder de Dios en nuestra vida. Solo Él puede cambiar nuestra vida y nuestro mundo.

Mensaje de santidad:

Una oración por la entera santificación

Por Christian Sarmiento

Introducción

Los instrumentos de aterrizaje, nos dan el sentido del horizonte y dirección aún cuando no hay visualización de todo el panorama.

Pablo escribe 1 Tesalonicenses en el año 50 d.C. Se trata de la pieza más antigua de la literatura cristiana en existencia.

Contiene el mayor número de términos relacionados con la santidad (más del doble que el resto de todas las cartas de Pablo juntas).

El texto 5:23-24 es la única referencia explícita a la entera santificación.

I. LOS TESALONICENSES ERAN VERDADEROS CREYENTES

- a. Con una vida moral de fidelidad a Dios (1:3).
- **b.** El evangelio llegó a ellos no "en palabra solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre" (vv. 4-5).
- **c.** "En medio de gran tribulación" ellos también habían recibido "la palabra... con gozo del Espíritu Santo", por eso eran "un ejemplo a todos" para los creyentes de la región (vv. 6-7).
- **d.** Ellos se habían convertido "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo" (vv. 9-10).
- **e.** Ellos habían seguido fieles aun después de la persecución. Pablo compara la iglesia de Tesalónica con "las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea", en que los creyentes habían padecido "las mismas cosas" que las iglesias en Judea de los "judíos, los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas" (2:14-15).

II. LA NECESIDAD DE LOS TESALONICENSES

- **a.** A pesar de su paciencia triunfante y el amor evidente, ahora, leemos que Pablo estaba "orando de noche y de día con gran insistencia" por los tesalonicenses para que "*completemos* [perfeccionemos] lo que falte a vuestra fe" (3:10).
- **b.** El verbo griego en la última cláusula proviene de una raíz que significa "completando", "juntando" o "reconciliando partidos". Se usa aquí para dar a entender que debía proporcionarse lo que estaba faltando para llenar todo el potencial que Dios había diseñado para estos creyentes (cf. Efesios 4:12)

c. La imperfección de los tesalonicenses era en dos áreas interrelacionadas: en su *amor* y en su *santidad* (3:11–4:12). Estos dos aspectos eran genuinos, pero su amor necesitaba ser perfeccionado y su santidad completada.

"Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros. Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos" (3:11-13, énfasis añadido).

Esta oración sugiere claramente que el abundante amor y lo irreprensible en santidad eran dos aspectos de un todo.

1. En amor

Una mirada a 4:9-12 nos muestra de nuevo el acercamiento positivo de Pablo a su necesidad para una llenura de amor:

"Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros... Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más" (4:9-10, énfasis añadido).

2. En santidad

Con respecto a su santidad, el apóstol toma el mismo acercamiento cuando escribe: "Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios [como lo han estado haciendo], así abundéis más y más" (4:1, énfasis añadido).

Esta es la "voluntad de Dios", los insta Pablo, "vuestra santificación; que os apartéis de fornicación" (4:3).

Dios no llamó a los tesalonicenses "a inmundicia, sino a santificación" (4:7).

III. UNA ORACIÓN POR LA ENTERA SANTIFICACIÓN DE LOS CREYENTES

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará (5:23-24).

Esta oración pidiendo bendición tiene tres aspectos: revelando *el asunto*, *el alcance* y *la segu*ridad de la entera santificación.

a. El asunto.

El Dios de paz es el que la otorga. Lo realiza en cooperación con la aceptación humana.

"Así que, hermanos os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:1-2, énfasis añadido).

b. El alcance.

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo" (1 Ts. 5:23, énfasis añadido).

- 1. El adverbio compuesto en el idioma original es *holoteleis*, y se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento, literalmente significa:
 - Enteramente y perfectamente.
 - Lleva el sentido de llenura, integridad y totalidad.

La santificación por la que ora es una entera santificación.

- 2. En el original, *completamente* es una palabra compuesta.
- Expresa el pensamiento de **alcanzar el fin** apropiado del individuo, el fin para el "cual fue hecho".
 - Entonces debemos preguntar: "¿Cuál es el fin apropiado para el que fuimos creados?"
- Adán Clarke dice al respecto: "Como Dios exige que cada hombre lo ame con todo el corazón, alma y fuerza, y a su prójimo como a sí mismo; entonces es un hombre perfecto el que hace así; *él contesta al fin para el que Dios lo hizo*" [el texto no tiene itálica].
 - La entera santificación es para cumplir el fin o el propósito del amor perfecto.
 - 3. Para preservarnos para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

La oración de Pablo por la santificación de los tesalonicenses incluye la petición adicional de su preservación en santidad. "Y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado [o completo, lectura al margen] irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (5:23).

- La mayoría de los intérpretes toman los términos "espíritu, alma y cuerpo" en un sentido colectivo, significando **la totalidad de la personalidad humana.**
- Aunque el apóstol está usando términos griegos, piensa como hebreo, como nuestro Señor cuando le ordenó que amáramos a Dios con todo nuestro corazón y alma y mente (véase Mateo 22:37) —es decir, con todo nuestro ser.
- La entera santificación es *plenitud* moral y espiritual, salud espiritual restaurada y preservada por el poder de Dios.
- Gracias a Dios, puedo ser guardado "irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Ts. 5:23).

c. La seguridad.

"Fiel es el que os llama, él cual también lo hará" (1 Ts. 5:24).

- 1. Dios lo ha prometido en la Santa Escritura.
- 2. Lo que Dios ha prometido, Él lo puede realizar. Él es el Dios de lo imposible.
- 3. Él es capaz y está dispuesto a hacerlo ahora.

"Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Ro. 4:20-21).

"Fiel es el que os llama, el cual también lo hará" (1 Ts. 5:24).

Mensaje de santidad:

SANTIDAD DIVINA PARA DISFRUTAR EN LA TIERRA

Por Carlos Hugo Fernández

"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres" (Romanos 14:17-18).

Introducción:

Según Romanos 14:17, el reino de Dios –que es verdadera religión– no consiste en observaciones externas. Sino en justicia –la imagen de Dios estampada en el corazón–, amor de Dios, acompañado con la paz que sobrepasa todo entendimiento, y el gozo en el Espíritu Santo.

Es importante captar el concepto del reino de Dios en la mente de Pablo y también de Juan Wesley. El balance como respuesta a la Gracia de Dios:

a.- entre lo interior y exterior

b.- entre lo individual y social

c.- entre la salvación propia y la de otros

El reino de Dios no consiste en observaciones externas solamente, sino en la santidad de Dios estampada desde Su corazón. Es lo que realmente cuenta delante de Dios. No es asunto de comidas sino de realidades espirituales.

En el reino de Dios, Jesucristo es el verdadero Señor de los que creemos en Él y hemos nacido de nuevo. Él nos da principios de verdadera libertad. No usemos la mezcla de los principios del reino de Dios con nuestros propios principios para no contaminar la vida de santidad para la cual Dios nos ha creado desde antes de la fundación del mundo. Recordemos que Dios quiere que seamos totalmente libres, libres de verdad.

Es con el Espíritu Santo que fijamos las prioridades. Aquellos valores esenciales e innegociables para nuestra vida cristiana en el reino de Dios. Hay grandes riesgos cuando no establecemos esas prioridades de irnos por caminos equivocados y crear divisiones en lugar de ser uno en Cristo.

Hemos aprendido que somos **cristianos**. Todo pasa por la persona de Cristo Jesús.

Hemos decidido que pertenecemos al pueblo santo de Dios.

Hemos comprendido que tenemos la misión de vivir la Gran Comisión.

De esta manera lograremos la unidad y el crecimiento personal y de la iglesia. Esta es la deducción que saca el apóstol Pablo en el versículo 19: "Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación". En Hebreos 12:14 "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor".

Es una relación de carácter transitivo. Si no tenemos paz, no hay santidad, si no hay santidad no tenemos gozo. Y tampoco puede haber santidad ni paz si no da como fruto el gozo del Señor en nuestros corazones.

En la concordancia bíblica dice que justicia también está emparentada con integridad, rectitud, santidad y santificación, e incluye el texto de Romanos 14:17.

1.- SANTIDAD:

Es la experiencia de la plenitud de Dios. Gracia sobre gracia. "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Juan 1:16-17).

Bendición tras bendición:

Salvación + Santificación + Seres transformados + Servicio + Seguridad eterna.

a.- Es la imagen de Dios marcada en nuestro corazón.

Negativamente: No la de otra persona, sino la de Dios.

No la de símbolos hechos por manos humanas, sino la presencia real del Espíritu Santo de Dios.

Positivamente: Es la imagen santa del Dios Trino.

Es la presencia del Dios de Amor.

Un amor perfecto que echa fuera el temor. Donde nada ni nadie nos puede separar del amor de Cristo.

Es la presencia de la gracia perdonadora y purificadora de Jesús.

Es la presencia plena y poderosa del Espíritu Santo.

b.- Es una pasión interior que le lleva amor a Dios y a la gente.

Pablo lo dice, señores, la vida cristiana no es algo exterior solamente sino una experiencia interior que fluye al exterior. Es algo más fuerte que yo, que me guía y dirige para hacer la voluntad de Dios y disfrutar de las oportunidades que me brinda.

Es algo más que una exigencia de parte del Señor, es un deseo genuino de comprender lo que Dios quiere de mí y cual es su propósito santo para mi vida.

2.- PAZ:

Ausencia de pecado. No ausencia de dificultades.

La sangre preciosa de Jesús derramada en la cruz del Calvario perdonando todo nuestro pecado y limpiándonos de toda maldad. No hay lugar para el pecado en nuestro corazón. Ahora mora Cristo y su Espíritu Santo establece la paz de Dios en nosotros.

a.- La presencia de Dios trae paz.

Nos permite pensar con claridad.

Nos permite ver los planes de Dios.

Nos permite confiar y esperar en Él.

b.- Una paz que sobrepasa todo entendimiento.

Me gusta como Wesley relaciona este versículo de Pablo: "Y el Dios de paz que sobrepasa todo entendimiento".

La santidad:

Trate de explicarla y tal vez pierda su mente...

No la crea y perderá su alma.

No es humana: es la paz de Dios.

Es mejor para nosotros: porque es la paz de Dios.

Está más allá de nuestra habilidad o creatividad: porque es la paz de Dios.

3.- GOZO:

La santidad y la paz de Dios permiten disfrutar la vida aquí en la tierra.

Recuerdo cuando el director de nuestra agencia de publicidad de la compañía que yo dirigía me dijo: "Sr. Fernández, ustedes hacen muy buenos productos y tienen una muy reconocida marca, pero ahora usted tienen que decirle a la gente que disfruten de los mismos".

Con la santidad pasa lo mismo. Hemos mencionado al Dios que nos creó para ser santos, de las bondades de la santidad de vida, del Dios que nos demanda la santidad, que la santidad no es una experiencia opcional sino que es la expectativa de Dios para las personas y especialmente para los creyentes. Todo es cierto.

Sin embargo, en realidad, no le hemos dicho a los creyentes que disfruten de vivir una vida santa, Dios lo ha hecho posible para usted y para mí.

El diablo nos dice que ser santo es una utopía, ser santo es demasiado sacrificado. Si es un santo se transforma en un robot de Dios, pierde su personalidad, no disfruta de la vida. Es un fanático.

Y la verdad es que algunos creyentes viven quejándose y lamentándose de que Dios es santo y les pide a ellos ser santos. ¡Qué desgracia, soy infeliz, quiero pero no puedo!

Hermanos, dejemos de lamentarnos y comencemos ya a disfrutar toda la presencia de Dios. Disfrutemos vivir la vida llenos de la plenitud de Dios, siendo instrumentos en las manos de Él.

Sea parte del milagro que Dios ha hecho en nosotros y vea cómo este milagro se repite en la vida de otros.

Ayúdanos oh Señor para que podamos ver que ser santificados y vivir vidas limpias es un gozo inigualable. Es el gozo permanente del Espíritu Santo con nosotros dándonos un toque de gloria, de la gloria del unigénito Hijo de Dios que nos permite disfrutar de este santo propósito.

Razones por el gozo de ser llenos del Espíritu Santo

a.- Dios me ha perdonado de todo. ¡Gloria a Dios!

Romanos 8:1 "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu".

Hermanos, somos libres de culpa, libres de resentimientos, y libres de todo rechazo.

Disfrutemos del Señor, disfrutemos del banquete espiritual que nos ha preparado y no nos conformemos con menos. Regocijémonos en el Señor por su amor, gracia y plenitud del Espíritu Santo.

b.- Dios es y está para nosotros.

Para poder disfrutar y tener el gozo de la santificación necesitamos cambiar nuestra perspectiva y no solo pensar que yo le pertenezco a Dios porque estoy consagrado a Él.

Debemos pensar que Dios es y está para nosotros. Dios está a nuestra disposición para ayudarnos, guiarnos, motivarnos, abrir nuestra mente para comprender su perspectiva y abrir nuestros ojos a la realidad que Él siempre quiere lo mejor para nosotros y está de nuestro lado.

El examen de Jesús acerca del gozo:

Glorificar a Dios Obedecer la voluntad de Dios Predicar la Palabra de Dios Hacer el trabajo que Dios nos comisionó.

Conclusión:

Pablo concluye en que vivamos en santidad, paz y con el gozo como fruto del Espíritu Santo. Esta es la vida que a Dios le agrada, y también la gente aprueba.

Veamos la diferencia. La vida de santidad funciona acorde con el propósito que Dios nos ha creado. Esto es, funciona bien y beneficia nuestra vida.

Los hombres pueden tener diferencias con nuestra manera de vivir, pero ellos aprueban a los creyentes que viven este tipo de vida.

En muchas empresas ellos viven sin agradar a Dios pero quieren que sus colaboradores sí vivan agradándole.

Ilustración: La parábola del cerdo y de la vaca

Un hombre con bastantes posesiones se quejó a su pastor porque la gente lo tildaba de miserable cuando en la iglesia todos sabían que había hecho su testamento para dejar todos sus bienes a varias instituciones benéficas. El pastor le contó esta parábola:

Un cerdo mantuvo la siguiente conversación con una vaca.

"No puedo entender por qué la gente aprecia tanto a las vacas y nos tiene en tan poca consideración a los de nuestra especie". Prosiguió el cerdo diciendo: "Tengo que reconocer que la vaca da la leche y con ella se hacen muchos otros alimentos, pero también nosotros damos la carne para hacer fiambres y embutidos y hasta usan nuestras pezuñas para hacer encurtidos. ¿Sabes cuál será la razón?"

La vaca pensó por un momento y le contestó:

"Tal vez, porque ¡nosotros damos la leche durante nuestra vida!"

Es verdad, la expectativa de Dios es que seamos santos durante esta vida y no después de muertos.

Disfrute la santidad, la paz y el gozo del Espíritu Santo aquí y ahora. ¡Edifíquese a sí mismo y a otros para hacer crecer el reino de Dios!

DESAFÍO:

Si vive la santidad sin gozo, es porque no tiene la paz de Dios en su corazón o en su vida. Entonces Dios le invita a buscar esta experiencia profunda para vivirla con gozo.

Si ya la posee, glorifique a Dios, porque es por Su gracia que lo ha hecho posible. Entonces, "de gracia recibisteis, dad de gracia" la bendición de Dios a otros. Tome el compromiso delante de Dios de orar por diez nuevas personas para que ellos también sean santificados.

Recuerde es el poder que Dios ha puesto en usted para hacer la diferencia:

Coloque aquí sus nombres:

Mensaje de mayordomía:

EL DIEZMO Y LAS OFRENDAS REVELAN LA VIDA ESPIRITUAL

Por Segundo Rimarachín

Pasaje bíblico: Juan 12:1-8

Propósito general: Consagración.

Propósito específico: Ayudar a la iglesia a adoptar una actitud correcta en el uso del dinero y dar los diezmos y las ofrendas como muestra de consagración.

Proposición: Para no dar los diezmos uno puede hallar explicaciones aparentemente muy humanitarias, como Judas (Jn. 12:4-6), pero en el fondo refleja una pobreza espiritual alarmante.

INTRODUCCIÓN:

Cuando Dios llama a Malaquías para que profetice al pueblo de Israel, este hecho ocurre en una época muy particular de la historia. Israel había tenido muchos profetas, pero la vida espiritual del pueblo continuaba siendo igual y peor. Los sacerdotes se habían vuelto indiferentes y degenerados, los actos de adoración como los sacrificios eran tenidos en poco; el divorcio era común, el pueblo practicaba matrimonios mixtos sin ningún reparo con vecinos idólatras y como consecuencia se descuidaban los diezmos.

Leyendo todo el libro de Malaquías nos damos cuenta que parte de la infidelidad de Israel hacia Dios se manifestaba en no cumplir con el mandamiento de entregar los diezmos y ofrendas. Pero a la par, el pueblo había caído en una desobediencia generalizada y ni siquiera reconocía que estaban mal en su relación con Dios. Esto lo podemos ver a la luz de algunas preguntas que aparecen en el libro.

- Cuando Dios les decía "yo os he amado", ellos decían, "¿en qué nos amaste?" (1:2).
- Jehová les dice que no le están honrando como Padre (1:6), ellos "¿en qué te hemos deshonrado?"
- Jehová les dice: "Menospreciáis mí nombre" y ellos contestan "¿en qué hemos menospreciado tu nombre"? (1:6).
- Dios les dice: "Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros", y ellos dijeron "¿en qué hemos de volvernos?" (3:7).
- Dios les dice: "vosotros me habéis robado", ellos contestan "¿en qué te hemos robado?" (3:8)
- Dios les dice: "Vuestras palabras contra mí han sido violentas", y ellos decían "¿qué hemos hablado contra ti?" (3:13).

Aun más, ellos habían llegado a la conclusión que no había ningún provecho en guardar la ley de Dios y andar afligidos en la presencia de Jehová de los ejércitos, porque los soberbios

eran bienaventurados, y los que hacían el mal, no sólo eran prosperados, sino que nada les acontecía (Mal. 3:14-15).

Ojalá que ninguno llegue a tener la misma actitud de los judíos en tiempos de Malaquías, pero si llegara a pensar como ellos, preste atención a lo que dice la Biblia en Malaquías 3:16-18.

Hoy pueden haber personas con una actitud similar a los que lamentablemente se mencionan en Malaquías, y nos preguntamos: ¿Por qué el hombre es duro para obedecer a Dios?

La Biblia menciona tres clases de personas:

I. EL HOMBRE NATURAL - frío delante de Dios

"El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Co. 2:14).

¿Cómo es esta persona?:

- Tiene una actitud de rebeldía constante contra Dios.
- No conoce a Dios, acepta su existencia solo mentalmente (1 Co. 15:34).
- Camina por este mundo sin sentido y sin propósito.
- Teme a la muerte y también a la vida.
- No ha nacido de nuevo y vive esclavo del pecado, sumido en todo tipo de vicios.
- Vive sufriendo todas las manifestaciones del pecado en su vida: amargura, ansiedad, insatisfacción, soledad, ambición y ceguera espiritual.
- Tiende a comportarse como un animal, es destructivo y se aleja cada vez más de Dios con su comportamiento.
 - El hombre natural, o frío para Dios, se encuentra bajo la ira de Dios.

Un hombre en estas condiciones, no va a querer diezmar ni ofrendar, así le expliquen al respecto de la mejor manera.

II. EL HOMBRE CARNAL - tibio delante de Dios (1 Co. 3:3; Ap. 3:16)

El hombre carnal es como un niño (1 Co. 3:1). Tiene celos, promueve contiendas y disensiones o divisiones.

¿Cuál es su característica?

- Conoció a Dios, pero empezó a edificar su fe por sus propios medios, en sus propios razonamientos, edificó su vida espiritual sobre la arena (véase Mateo 7:26-27).
- Posee los mismos síntomas que el hombre natural, pero sufre más porque conoce la Palabra de Dios.
- Trata de servir a Dios, pero no quiere dejar la vida antigua, trata de ser fiel a Dios, pero a su manera.
- Se apega tanto a este mundo, y sólo participa en la obra de Dios cuando le sobra el tiempo, si será reconocido o si existe algo que pueda alimentar su ego y/o vanidad.
 - No experimenta la vida abundante que Cristo da y siendo hijo del Rey vive como mendigo.
 - No ha sido enteramente santificado.

El Espíritu de Dios está en todos aquellos que un día invitaron a Cristo para que sea su Salvador y nacieron de nuevo (Juan 3:3, 5), pero es necesario crecer espiritualmente, obedecer su Palabra. "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Ro. 8:14).

El hombre carnal es aquel que tiene dificultades para obedecer a Dios, obedece sólo si le conviene. Si está enfermo ora y pide por sanidad, pero si se le habla de los diezmos: No.

Una persona en estas condiciones no va a diezmar ni ofrendar.

III. EL HOMBRE ESPIRITUAL - arde para Dios (1 Co. 2:15; Ap. 3:16)

Es la clase de persona que agrada a Dios.

- Disfruta el privilegio de ser hijo de Dios (Jn. 1:12).
- Cuida los intereses de Dios, camina con los pies bien apoyados en la tierra, pero con los ojos puestos en el cielo.
 - Sabe que la obra de sus manos perecerá, pero la obra de Dios es eterna.
- Sabe que Dios lo está formando, moldeando a su antojo y acepta gozoso los golpes, las pruebas a través de las cuales Dios le muestra que existe. En él hay cosas que pulir y corregir.
- Reconoce que Dios ha constituido "apóstoles, a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos..." (Ef. 4:11-12).
- Honra a los que trabajan en predicar y enseñar la Palabra de Dios (1 Ti. 5:17). Cuando no sabe o no entiende pregunta para tener más luz. No se pone a contradecir las predicaciones del pastor con otras personas.
- Es guiado por el Espíritu Santo y día a día se preocupa de alcanzar la perfección, su ideal es llegar a la estatura de Cristo.
- Busca conocerle más y más y asumir las características de la personalidad de Cristo a su propia vida.

Solo una persona así puede convertirse en un fiel diezmero y dar buenas ofrendas.

CONCLUSIÓN:

Tristemente en las iglesias no todos sus miembros son espirituales, existen estas tres clases de personas, e incluso pueden haber algunos que el maligno colocó para dañar la buena semilla y así perder las almas. A los tales la Biblia los llama "la cizaña" (véase Mt. 13:24-30).

Que esta reflexión nos sirva para identificar a cuál de estas categorías pertenecemos y a vivir como Dios quiere.

Invoco a todos los que formamos parte de la Iglesia del Nazareno a avanzar "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef. 4:13).

Cuando un día estemos delante del Juez justo, ninguno de nuestros argumentos tendrá valor. Solo permanecerá la Palabra de Dios. El cielo y la tierra pasarán, pero la Palabra de Dios permanecerá para siempre.

Mensaje de mayordomía:

EL PLAN ECONÓMICO DE DIOS PARA SU REINO

Por Segundo Rimarachín

INTRODUCCIÓN:

Dios es un Dios de planes, la creación se basa en un plan, la salvación de la humanidad también. De igual manera en la Biblia encontramos en Números 18 un Plan Económico para su Reino.

I. EL REINO (O GOBIERNO) DE DIOS

"Dad... a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22:21b).

- 1. Primicias. Números 18:13
- 2. Ofrendas.- Números 18:19

Ofrendas diarias - Israel como nación - Éxodo 29:38-46

Oblación a Jehová – Levítico 2:1-3

Sacrificio de paz - Levítico 3:1

Ganado vacuno – Levítico 3:1-5

Ovejas – Levítico 3:6-11

Cabras – Levítico 3:12-17

Ofrendas por el pecado – Levítico 4:1ss

Ofrendas expiatorias – carnero sin defecto – Levítico 5:14-19, 6:6-7

Ofrendas para el tabernáculo (Hoy, construcción de templos) – Éxodo 35:4-9, 20-29.

3. Diezmos.- Números 18:21

A. LA BIBLIA, UN LIBRO DE PRINCIPIOS:

"Pedid, y se os dará" – Mateo 7:7*a*

"Dad, y se os dará" – Lucas 6:38a

Los caminos son diferentes, el resultado es el mismo.

B. DIOS ESTABLECIÓ ESTOS PRINCIPIOS

Dios nos dio todo (véase Salmos 24:1), además de darnos todo lo terrenal, el Padre nos dio a su Hijo Unigénito, Jesucristo (véase Juan 3:16).

Por eso Dios recibe alabanza y gloria de millones y millones de personas. Dios sabe que DAR es el principio indispensable para recibir.

Por lo tanto, se lo enseñó a su amigo Abraham cuando le prometió que su descendencia sería como las estrellas del cielo (véase Génesis 15:5-8).

En el versículo 8 Abraham le pregunta a Jehová "¿En qué conoceré que la he de heredar?" La respuesta de la mayoría de nosotros los pastores hubiese sido: Ten fe Abraham. Eso es lo que muchas veces hacemos nosotros cuando alguien viene a decirnos que está pasando una crisis económica, le decimos ten fe; y si esto no funciona, le agregamos "tienes que ayunar hermano". Si persiste el problema, le agregamos vigilia y si con todo esto no da resultado, entonces llegamos a la siguiente conclusión: No tiene fe. Nos volvemos muy espirituales.

Dios no le dijo, amigo Abraham, ten fe. Dios le dijo "DAME". "Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino" (v. 9). En dinero le pidió una ofrenda hoy aproximada a los 500 dólares.

¿Dios actuó así porque quería comer carne? ¡NO! Dios le quiso enseñar a Abraham el principio del DAR, y Abraham aprendió muy bien la lección, porque años más tarde no rehusó dar a su hijo Isaac en sacrificio.

Yo he aprendido que si no obtenemos respuesta de Dios PIDIENDO, la vamos a obtener DANDO.

II. ¿CÓMO SE SOSTIENEN LOS GOBIERNOS HUMANOS? "Dad, pues, a César lo que es de César..." (Mateo 22:21).

Ningún reino o nación en el mundo vive por fe, como acostumbramos decir en nuestro lenguaje evangélico. Todos los gobiernos humanos establecen alguna manera de recaudación de fondos de sus gobernados.

Con los fondos se realizan las obras públicas, se atiende la educación, la salud, las remuneraciones de la administración pública y se mejora la infraestructura de cada país.

En Perú están establecidas las siguientes contribuciones al Estado (Gobierno central, Gobiernos regionales y Gobiernos locales)

IMPUESTO:

- 1. GENERAL A LAS VENTAS (IGV) 19%
- 2. SELECTIVO AL CONSUMO (Combustibles y otros)
- 3. A LA RENTA (30% sobre las utilidades de las empresas)
- 4. VEHICULAR
- 5. PREDIAL (Inmuebles)
- 6. A LAS TRANSACCIONES FINANCIERAS (ITF)
- (0,05% a todas las transacciones financieras a través de los bancos)
- 7. LICENCIAS DE FUNCIONAMIENTO
- 8. REGALÍAS
- 9. PEAJES
- 10. MULTAS

Si no se contribuye al estado esta la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria (SUNAT) proceden a clausurar el negocio de manera temporal o definitiva y se aplican las multas correspondientes según leyes establecidas.

Además en Perú sostenemos con nuestras contribuciones al clero de la Iglesia Católica, según concordato firmado por uno de nuestros gobiernos de turno con el Vaticano.

CONCLUSIÓN:

Cuando escucho a algunos cristianos oponerse al diezmo, las ofrendas, primicias y otras contribuciones para el avance del reino de Dios en la tierra, me pregunto: ¿Olvidó Dios establecer un Plan Económico para su Reino? La respuesta definitivamente es No.

El plan existe, solamente nos toca obedecerlo y la iglesia de Jesucristo siempre tendrá recursos económicos.

Mensaje de mayordomía:

MEJORANDO SU ECONOMÍA CON DIOS El cristiano y sus finanzas

Por Segundo Rimarachín

I. PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA UNA BUENA ECONOMÍA

1. Fidelidad a Dios (Pr. 28:13)

Dice Dios: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Ap. 2:10b).

2. Trabajo y diligencia (Pr. 22:29)

Debemos considerar el trabajo como una bendición y trabajar con diligencia, aprovechando bien el tiempo. El trabajo en sí no es un castigo, ni una consecuencia del pecado, ya que Dios le da la orden de trabajar a Adán antes de caer en pecado (véase Gn. 2:15). La adversidad en los resultados que queremos obtener con nuestro trabajo, sí es una consecuencia del pecado (véase Gn. 3:17-19). Dios ha dicho que comeremos el pan con el sudor de nuestra frente, no con el sudor del que vive al frente.

Con esto querernos decir que para que las finanzas en una familia mejoren, sus miembros deben ser gente trabajadora.

Algunos creen en la buena o mala suerte, confían en que de una u otra manera las circunstancias se acomodarán para lograr los resultados esperados. En otras palabras, confían en que la suerte los favorecerá y que un buen viento del cual no saben —ni cómo ni por qué, ni de dónde ha de soplar—, los conducirá a buen puerto. Recordemos las palabras de F. L. Emmerson: "Yo creo sin ninguna duda en la suerte. Cuando más trabajo más suerte tengo".

Sólo existe la bendición de Dios para los que se esfuerzan. Colbden dijo: "El que espera en la suerte, debe aguardar hasta que cambien las circunstancias; el que confía en su trabajo, está siempre atento y se dedica a él, logra cambiar para bien su suerte". Dijo Trine: "No aguardes con las manos cruzadas que te caiga el bien de lo alto. Es cierto que Dios sustenta a los pajarillos, pero también es cierto que no les lleva el alimento al nido".

Alguien puede nacer en una cuna dorada, heredar una gran fortuna y acabar en poco tiempo en la ruina. Y otro, puede nacer en mucha pobreza y llegar a ser muy próspero. ¿Por qué? Corno dijo el Dr. Jorge W. Crane: "No hay porvenir en ningún empleo, el porvenir está en el hombre que desempeña el empleo". Y Segundo Rimarachín dice: "A usted lo pueden colocar en un paraíso y por flojo lo puede volver en un desierto, o le pueden dar un desierto y con su trabajo abnegado lo podrá cambiar en un paraíso".

Y Dios dice: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (1 Ts. 3:10b).

"El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero" (2 Ti. 2:6).

La Biblia así como exalta al trabajador, condena al perezoso (Pr. 6:6-11; 13:4; Ro. 12:11; He. 6:12).

3. Ser irreprensible en la entrega de diezmos y ofrendas (Mal. 3:10; Gn. 28:22)

Los cristianos debernos ser fieles en cumplir Malaquías 3:10 y seguir el ejemplo de Jacob.

4. La ley de la Reciprocidad - bendecir a los que menos tienen (Lc. 6:38)

A veces nosotros los cristianos nos hemos acostumbrado a que siempre nos den, pero no estamos dispuestos a dar (Pr. 11:24).

La reciprocidad es un principio universal que funciona en todas las áreas de la vida. Funciona también en el área interpersonal. Si usted le sonríe a alguien, lo más probable es que esa persona le devuelva la sonrisa. Si usted es bondadoso, lo más probable es que los demás serán bondadosos con usted. Si usted maltrata a alguien, también recibirá maltrato. Si usted critica todo y a todos, puede esperar que los demás lo juzguen y lo critiquen a usted.

En las finanzas este principio funciona muy bien, debernos vivir trabajando no tanto en función a lo que vamos a recibir sino por lo que vamos a dar, y seguramente recibiremos en la medida que damos. (2 Co. 9:6). Todo número multiplicado por "0" da "0". El efecto multiplicador se da a partir de la unidad.

5. No ser envidioso (Ec. 4:4)

Si usted ve que su hermano, vecino, o colega tiene éxito y recibe bendiciones materiales, gócese y alabe a Dios, vaya y felicítelo y deséele más bendiciones de parte de Dios. Al hacerlo, esas bendiciones le alcanzarán a usted. No se sienta mal, la Biblia dice que la envidia es: "aflicción de espíritu".

6. Ser responsable (Lucas 12:48; 16:10)

Está muy mal, pedirle a Dios algo y luego no estar dispuesto a aceptar la responsabilidad que eso implica.

Cada oportunidad que Dios nos da debemos asumirla con mucha responsabilidad, como si fuera lo único que debemos hacer en la vida. La bendición siempre trae aparejada la responsabilidad.

7. Ser perseverante (Lucas 18:1-8)

Considere a Thomás Alva Edison. Este insigne inventor llevó a cabo cientos de experimentos

que fracasaron antes de lograr el éxito con la bombilla eléctrica incandescente. Él atribuyó sus increíbles logros a "un dos por ciento de inspiración y un noventa y ocho por ciento de sudor".

A un gran músico el rey lo felicitó en uno de sus conciertos y le dijo: "Usted es un genio". El músico le contestó: "Será genio alguien que ha practicado al piano 12 horas diarias por más de 20 años".

II. PRINCIPIOS PARA UNA BUENA ADMINISTRACIÓN DEL DINERO

- 1. Llevar una CONTABILIDAD personal o familiar.
- 2. Distribuir nuestro dinero en base a un **PRESUPUESTO.**

Se sugiere considerar los siguientes rubros:

- a. Diezmos y ofrendas
- b. Alimentación
- c. Educación (Biblioteca)
- d. Transporte
- e. Servicios públicos (Luz, agua, teléfono, impuestos, arbitrios)
- f. Vestimenta
- g. Vivienda
- h. Muebles, electrodomésticos y otros enseres
- i. Recreación y sano esparcimiento
- j. Otros
- 3. Considerar algunos principios básicos que los economistas recomiendan:
- Ingresos = Egresos
- Ingresos > Egresos
- Ingresos < Egresos (Nunca).

¿Qué hacer cuando nuestros gastos son mayores que nuestros ingresos?

- a. Aplicar medidas de austeridad económica al máximo, reemplazando lo más costoso con algo menos costoso, pero de igual o mejor valor (Ejemplo: Una gaseosa por agua o algún jugo de frutas).
 - b. Comparar precios.
- c. Comprar con inteligencia ("Lo barato sale caro") marcas de reconocida calidad y en tiendas de reconocida trayectoria.
- d. Evitar compras a vendedores ambulantes o informales. En muchos países muchos productos son falsificados, incluyendo los medicamentos.
 - e. Comprar preferentemente al contado, no a crédito. (No sea un comprador compulsivo).
 - f. Comprar al por mayor.
 - g. Evitar contraer deudas. No solicitar dinero prestado a altos intereses.
 - h. No desperdiciar lo que sobra (Jn. 6:12).
 - i. Ser justos y honrados.

Si pone en práctica todos estos consejos y sus gastos siguen siendo mayores que sus ingresos, lo que tiene que hacer es aumentar su fuente de ingresos.

¿Cómo?

Busque la dirección de Dios, inicie un pequeño emprendimiento, busque otro empleo más rentable y si dispone de horas libres, úselas en algún otro trabajo, si esto no afecta su salud.

Si al fin de cada mes sus gastos son mayores que sus ingresos, debe admitir que está en CRI-SIS. Si logra que a fin de mes sus gastos sean iguales a sus ingresos, entonces usted ha logrado ESTABILIZAR SU ECONOMÍA. El siguiente paso es LA REACTIVACIÓN ECONÓMI-CA (llamada también Recuperación), significa que sus *ingresos son mayores que sus egresos*, cuando esto ocurre practique el ahorro. J. Wesley dijo: "Gana todo lo que puedas, da todo lo que puedas y ahorra todo lo que puedes". Usted ha entrado en el camino de la prosperidad.

III. RAZONES POR LAS QUE DIOS NOS HA DE BENDECIR EN LO MATERIAL

1. INVIERTA en el reino de Dios (su tiempo, sus dones, talentos naturales, sus capacidades y sus fuerzas), pero además invierta entregando fielmente los diezmos del Señor, y ofrende lo más que pueda, como lo hizo la viuda pobre. Siga el ejemplo de algunas personas que donan dinero para el ministerio de la Película Jesús.

Si alguno se incomoda al leer acerca del diezmo y las ofrendas, debe saber que ningún predicador o escritor lo ha inventado. Dios estableció este Plan económico para su Reino (Nm. 18).

Quien pidió a los israelitas en el desierto que colaboren en la construcción del Tabernáculo, no fue Moisés, sino Dios.

Lea Génesis 15:6-9 y responda ¿qué le contestó Dios a Abraham cuando le preguntó ¿en qué creeré que me has de dar un hijo y una tierra?

2. INVIERTA en su familia.

"Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (1 Ti. 5:8).

3. INVIERTA en los que menos tienen.

Practique la caridad, la generosidad. Comparta silenciosamente. Ej. Algunas personas adoptan en lo económico a un niño para apoyarlo a través de Ministerios Nazarenos Compasivos o Compasión Internacional.

"A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, [El Señor] se lo volverá a pagar" (Proverbios 19:17).

Mensaje de mayordomía:

"NO DEBÁIS A NADIE NADA"

Por Segundo Rimarachín

Lectura devocional: Romanos 13:1-14

Propósito general: Ser éticos.

Propósito especifico: Lograr que las personas que tienen deudas y están en condiciones de cancelarlas, y no lo hacen, se sientan obligadas para restablecer muy pronto su relación con Dios y con su prójimo.

Texto bíblico: Romanos 13:7-10.

INTRODUCCIÓN:

Cierto día caminando por un mercado escuché a una mujer que le decía a un joven: "Al menos saludame, aunque no me quieras pagar". De pronto pensé, seguramente al verla trató de esconderse, no por no saludarla, sino porque le adeudaba algo.

Esto puede ocurrir con cualquiera que tenga una vieja deuda. Sin que le digan nada, la persona comienza a sentir vergüenza de su acreedor, procura no dejarse hallar.

Trataremos de analizar este problema, a la luz de la Biblia, para tratar de resolver problemaza situación.

Romanos 13:7-8 dice: "Pagad a todos los que debéis... No debáis a nadie nada". Pagar las deudas es un mandamiento divino, como cualquier otro mandamiento. El que aún mantiene deudas y trata de echarlas al olvido, está quebrantado el mandamiento de Dios. Es lo mismo que quebrantar otro mandamiento como robar o matar (véase Stg. 2:10-11).

Consideremos entonces:

I. SIGNIFICADO DEL MANDATO

QUEBRANTAR ESTE MANDATO NO SIGNIFICA:

- 1. **Que uno nunca pida algo prestado.** Es difícil vivir sin pedir nada prestado. No pedir nada prestado significa gozar de la abundancia de todo lo necesario. Puede que hayan personas que disfruten de una buena posición económica y no necesiten nada, pero por lo general casi siempre algo falta en el hogar.
- a. <u>Falta dinero</u>: A veces uno se ve en la obligación de pedir prestado dinero en efectivo o de adquirir algo a crédito, ya sea: víveres, comidas preparadas, artefactos, utensilios, libros, otros. Este es el sistema de vida que impera en nuestra cultura. Hacer esto no nos descalifica como cristianos.

b. <u>Falta de algún elemento</u>: Pueden ser herramientas, muebles, libros, ropa, calzado u otros enseres. A veces nos encontramos en situaciones donde nos urge pedir algo prestado. Esto no es humillante ni por eso uno deja de ser un buen cristiano.

A veces escuchamos frases como estas: "La culpa no es del que pide prestado sino del que presta".

2. No significa que debemos prestar a todo el que nos pide.

Es nuestro deber como cristianos ayudarnos los unos a los otros, cuando sea posible (véase Mt. 5:42). No necesariamente hay que esperar brindar un apoyo cuando nos pidan, pues debemos ayudar a los necesitados (véase Santiago 2:15-16). Esto no incluye al ocioso (2 Ts. 3:10-12). Sino a los que realmente son necesitados: los huérfanos, inválidos, ancianos, huérfanos y viudas, que en verdad lo son (véase 1 Ti. 5:9-13).

Las Escritura no nos dicen que se debe ayudar al que dice que no halla trabajo (de su agrado probablemente) pero goza de salud, pies y manos en buenas condiciones, y puede realizar cualquier trabajo para conseguir su sustento.

3. No significa exigir la devolución cuando la persona está realmente incapacitada.

- a. Hay casos cuando la persona recibió algo en préstamo y sufre un robo, y su exiguo salario no le permite restituir lo que le quitaron.
- b. Recibió algo en préstamo y luego se enferma o queda inválida y ya no puede trabajar para devolver. Hace todo el esfuerzo posible por pagar o restituir lo que recibió, tiene el vivo deseo de cumplir sus obligaciones, pero a pesar de todo no le es posible. No está bien que deje de comer o venda su ropa o la cama donde duerme, para dormir en el suelo por pagar lo que debe. Aun las leyes terrenales contemplan estos casos de incapacidad y por cierto la Biblia no ha omitido este asunto (véase Pr. 22:27).

Si quebrantar este mandamiento no significa todo lo mencionado, entonces ¿Qué significa?

II. LO QUE SIGNIFICA QUEBRANTAR ESTE MANDAMIENTO (Ro. 13:9-10)

- a. Es tomar prestado dinero o elementos con la intención premeditada de no devolverlos.
- b. Es tomar prestado dinero o cosas y negarlo cuando el acreedor o prestamista pide la devolución de sus pertenencias.
- c. Significa también que el deudor pudiendo devolver posterga la devolución o cancelación amparándose en que la otra persona no le reclama, o no le cobra por el retraso, o que prefiere utilizar sus recursos para hacer alguna otra adquisición y mantiene la intención de hacerlo después de un largo periodo, sin pensar que la otra persona se ve afectada por esta situación (Ro. 12:10).

Significa que concientemente el deudor se niega rotundamente a no devolver lo prestado o cancelar, teniendo todas las posibilidades de hacerlo.

III. RAZONES POR LAS QUE DEBEMOS OBEDECER EL MANDAMIENTO DE NO DEBER NADA A NADIE (Santiago 2:10-12).

- a. Para devolver la confianza a los hermanos y ser socorridos y auxiliados en casos de necesidad. La credibilidad es el mejor capital de un ser humano.
- b. Para diferenciarnos de los impíos. Salmos 37:21 dice: "El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia, y da".
 - c. Para reanudar las buenas relaciones con el prójimo.
- d. Para rescatar la imagen perdida de la iglesia por el comportamiento de algunos creyentes que han quebrantado este mandamiento convirtiéndose en morosos (Mt. 5:13-14, Fil. 2:15).
 - e. Para estar preparados para la muerte o segunda venida de Cristo (Lc. 12:47).
 - f. Para tener entrada al reino de Dios (1 Co. 6:9-10).

Recuerde: Quebrantar este mandamiento es lo mismo que robar.

IV. ¿CÓMO RESOLVER PROBLEMAS ENTRE DEUDORES Y ACREEDORES?

A. Reconocimientos y diferencias:

Debemos diferenciar:

- 1. Lo prestado es diferente a lo regalado o donado.
- 2. Lo ajeno no es nuestro.
- 3. Cuando se solicita algo prestado se contrae una obligación que cumplir.

B. Se debe respetar el plazo.

Todo préstamo de dinero o elementos tiene un plazo determinado. Dentro de ese plazo debe hacerse la devolución sin necesidad de que el acreedor lo esté solicitando.

Si no es posible cumplir dentro del plazo señalado hay que aprender a negociar con nuestro acreedor.

- 1. La moratoria o la renegociación de la deuda.
- 2. Los elementos prestados se deben devolver en el plazo señalado.

C. Consejos y advertencias para acreedores y deudores:

- 1. Si un cristiano no cumplió en efectuar la devolución y no se acercó para negociar con su acreedor y lo sepultó en el olvido, no califica para hacerle otro préstamo. Dios le juzgará.
- 2. Si lo prestado no se devuelve en el plazo señalado o se devuelve dañado, roto o cambiado por uno más viejo o usado, sin ninguna explicación justificada, NO DEBE PRESTÁRSELE en otra oportunidad, aunque lo pida con lagrimas, aunque ofrezca dar algo en garantía. Esto le enseñará a ser RESPONSABLE y cuidadoso.

CONCLUSIÓN:

Todos deberíamos revisar nuestras deudas para ver si tenemos pertenencias que no son nuestras. Las amas de casa deben revisar entre sus pertenencias para ver si algo no es suyo, esto puede incluir libros, discos compactos, etc. Si ponemos en práctica este mandamiento bíblico y los principios que se desprenden de él, evitaríamos muchos problemas, pérdida de amigos y hermanos en la fe.

Si somos malos administradores de las cosas de este mundo, ¿cómo nos podrá confiar Dios los ministerios del Reino de los cielos? Si los demás ya no confían en nosotros, ¿cómo confiará Dios para poner en nosotros algún don o talento? Si no recibimos mucho de parte de Dios es por que Él no confía en nosotros.

Devocionales:

El poder de creer en Jesús

Por Christian Sarmiento

"Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue. Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre. El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa. Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea" (Juan 4:50-54).

Lo primero que vemos en este hombre es paz:

"Y se fue". Salió confiado de que Jesús lo había oído y que llevaría a cabo su petición.

Después, vemos la certeza de él en la Palabra de Jesús:

"Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor... El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho..."

Por último, habiendo creído en el poder sanador de Jesús, ahora cree en el poder salvador de Jesús:

"Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa".

"Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Romanos 4:20-21).

"Habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir" (Hebreos 11:18-19).

"Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió" (Salmos 33:9).

"Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina" (Salmos 107:20).

Señor, en nombre tuyo, creyendo en ti, confiamos que responderás nuestras oraciones por personas que hoy necesitan ayuda en diferentes áreas.

Devocionales:

Pasos para la misión

Por Christian Sarmiento

"Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas. Y en cualquier casa donde entréis, quedad allí, y de allí salid. Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes" (Lucas 9:1-6).

Padre amoroso, enséñanos a vivir dando prioridad a tu Reino. Enséñanos a conocer los principios del Reino y a aplicarlos para ver cómo multiplicas tu vida a través de nosotros.

Debemos:

1. Dedicar tiempo con Jesús y con su pueblo.

- "Habiendo reunido a sus doce discípulos" (Lucas 9:1a).
- "Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús" (Hechos 4:13).

2. Recibir el poder y la autoridad de Jesús.

- "les dio poder y autoridad" (Lucas 9:1b).
- "... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

3. Ser enviados por Jesús.

- "Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos" (9:2).
- "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15).

4. Depender completamente de Dios. Depender sólo en Dios, no en nosotros mismos.

- "Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas" (Lucas 9:3).
- "Lo más importante es que reconozcan a Dios como único rey, y que hagan lo que él les pide. Todo lo demás, él se los dará a su tiempo" (Mateo 6:33, BLA).

5. Trabajar sólo con los que son receptivos, entrenarlos, discipularlos y enviarlos. No gastar tiempo con aquellos que se oponen.

• "Y en cualquier casa donde entréis, quedad allí, y de allí salid. Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos" (Lucas 9:4-5).

- "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).
- "Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4).

6. Ser expansivo, agresivo y constante en la misión, ir por todo lugar.

- "Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes" (Lucas 9:6).
- "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).
- "Ustedes vayan y hagan más discípulos míos en todos los países de la tierra. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enséñenles a obedecer todo lo que yo les he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19-20; BLA).

Devocionales:

Poder instantáneo

Por Christian Sarmiento

"Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día" (Juan 5:8-9).

Jesús ve la necesidad de un hombre desesperado al lado de un estanque. Había muchos allí, pero Jesús se fijó en este lisiado. Jesús siempre está cerca de nosotros esperando satisfacer nuestra necesidad.

Jesús pregunta lo obvio: "¿Quieres ser sano?" La respuesta inmediata implica que sí, pero aún más, el hombre dice: "Por mí mismo no puedo, ¡necesito ayuda!"

Jesús amorosamente expresa su Palabra poderosa; la Palabra creadora, transformadora y sanadora.

Curiosamente Jesús no le dice: "te sano" sino que le da una orden para que el hombre ejercite la fe: "Levántate, toma tu lecho, y anda". En realidad, le está diciendo: "Mi Palabra requiere fe, acción y obediencia"; es decir, "yo hago mi parte, ahora haz la tuya".

El hombre creyó, se paró, ¡obedeció! "Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo".

"Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié" (Isaías 55:11).

"A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa" (Marcos 2:11).

"y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder" (1 Corintios 2:4).

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder" (1 Corintios 4:20).

"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén" (1 Pedro 4:11).

Señor, ayúdanos a escuchar, a poner en acción y obedecer tu Palabra. Asimismo, ayúdanos a permitirte que tu Palabra obre en poder a través de nuestras vidas, para que tú toques a los necesitados que están a nuestro alrededor.

Devocionales:

Testigo empezando en casa

Por Cristian Sarmiento

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea..." (Hechos 1:8).

La bendición mayúscula de Dios, es la Promesa del Padre, la llenura o plenitud del Espíritu Santo. Esta bendición y promesa tiene un propósito: SER. Según la Real Academia, "ser" denota "esencia o naturaleza". "Ser" pudiera decirse que "es ser" (valga la redundancia). La naturaleza, la esencia de lo que somos es "ser testigos" de la presencia de Dios en nuestra vida. Si "ser testigos" se convierte en nuestra naturaleza y esencia al ser saturados, inundados, es imposible no demostrarlo, es imposible ocultar lo que somos. Entonces la Presencia que nos llena será obvia, no podremos disimularla.

- "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa" (Mateo 5:14-15).
- "Para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo" (Filipenses 2:15).

Lo que somos, eso hacemos. Nuestras acciones están impregnadas de nuestra esencia, de lo que somos. Realmente, lo importante es SER no tanto el HACER. Hacer es la consecuencia de lo que somos. ¿De quién somos testigos? ¿De nosotros mismos? ¿Qué demuestran nuestras acciones? ¿A quién demostramos con nuestras acciones?

- "Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre" (Mateo 15:18-20).
- "Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?" (Hechos 5:3).

El lugar más obvio en donde "somos" testigos, el lugar donde "somos" más genuinos es nuestra casa, nuestro hogar. Son los que están más cerca de nosotros los que saben realmente "qué somos". El "ser testigos" comienza en el lugar donde vivimos. Hechos 1:8 menciona "toda Judea". "Toda Judea" empieza en nuestro hogar. Allí es donde el "ser" se muestra primero en el "hacer". Allí es donde empieza la Gran Comisión. La palabra "testigo" en el original griego es "martur", que pudiera traducirse en español "mártir". Un testigo "extremo" es aquel que está

dispuesto a morir y ser completamente veraz a lo que ha visto. Un testigo "extremo", se abstiene de decir "lo que piensa que vio". Se concreta a decir sólo lo que vio y nada más. Esto implica sacrificio a nuestra opinión, y sólo concretarse a los hechos. ¡Sólo concretarse a "ser como Él"!

- "Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo" (Juan 9:24-25).
- "Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti" (Hechos 26:16).
- "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" (2 Corintios 4:7).

Señor, ahora soy tu testigo. Ayúdame a ser y demostrar lo que soy aun en el ambiente más cotidiano, aun en donde soy más vulnerable. Soy un vaso lleno de ti, demuestra tu Presencia a través de mí.

Notas

Notas			
	 	·	

Notas
